

COMENTANDO

El cardenal Guisasola, Primado de las Españas, dice que debemos ir al pueblo, amar al pueblo y conquistar al pueblo

«He aquí, Venerables Hermanos y Amados Hijos, el campo que desde hace años está esperando el cultivo de los hombres sociales, que se dicen amantes de Cristo, dispuestos a sacrificarse por el bien del pueblo, cuya situación se agravará, con daño general, si cae en manos del socialismo. El avance de la democracia camina con movimiento acelerado y el fin inmediato será, de todas suertes, un aumento considerable del poder político del proletariado y una mayor intervención suya en el desarrollo de la riqueza. Los católicos, como tales, no tienen por qué resistir ese impulso. Desde el principio tienen dada la consigna de ir al pueblo, de amar al pueblo, de conquistar al pueblo para contribuir a su elevación material y moral. Ajenos circunstancialmente, o indiferentes, a las formas políticas de Gobierno, dos cosas podemos hacer: evitar que la preponderancia del proletariado pase antes por los terrores del comunismo, que bien puede ser para un pueblo enfermedad de muerte, y hacer que la reforma, que cada día más se impone, sea sustancialmente cristiana. ¡Gloriosa empresa, que bien pudiera ver realizada la generación presente!»

(Carta Pastoral del 11 de febrero.)

Llega hoy a mis manos la Carta Pastoral que me envía el cardenal Guisasola, editada en elegante folleto, cual cumple a príncipe de la Iglesia tan amante de las letras, y titulada «La Ley del Sacrificio». Si de la Pastoral quitásemos unas cuantas citas latinas, propias de su carácter episcopal, parecería un discurso de ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Quiero decir con esto, que no se trata de uno de esos documentos de catequesis rural tan frecuentes en la literatura eclesiástica, sino de un trabajo científico, digno de la gloriosa época en que el episcopado español asombraba al Mundo por la ciencia de sus titulares, y sus nombres, aureolados por la fama, pasaban los montes y eran pronunciados con respeto y admiración, no sólo en Roma sino en todo el Mundo católico. El Primado de las Españas, rindiendo tributo a la actualidad, dedica su luminoso trabajo al «momento presente», y después de analizarlo evangélicamente con arreglo a los preceptos de aquel divino sociólogo que se llamó Jesús, busca solución cristiana en la «Ley del Sacrificio». La palabra cardenalicia y episcopal, llega en buen momento. ¿La escucharán quienes se llaman cristianos, y a veces, por desgracia demasiado frecuentes, ni aun a sus preladados oyen? El tiempo lo dirá.

Lean, lean lo que dice el cardenal Guisasola, Primado de las Españas, y leyéndolo, aprenderán que los cristianos, como tales, no tienen por qué resistir el avance de la democracia, de esa democracia que camina con movimiento acelerado.

No he hecho otra cosa. ¿A santo de qué iba yo a resistir ese avance? Tengo siempre a mi vista, al alcance de mi mano, por sí mi memoria infiel las olvida, las enseñanzas supremas del Divino Maestro, y en ellas había aprendido, y no había olvidado, que quienes pueden dar están obligados a dar mientras dar pueden a quienes piden.

Lo que sucede es que mi cristianismo no es usurario, ni explotador, ni pirático, ni egoísta. Es más, no creo que sean cristianos, por mucho que vayan a novenas y a sermones y el santo nombre de Dios tengan en sus labios, quienes opinan que pueden vivir cristianamente explotando el trabajo ajeno, sin poner jamás a contribución el propio.

¿Callarán ahora, después de haber hablado un príncipe de la Iglesia? Por desgracia, aún seguirán chillando, y acaso suceda lo que sucedió en los tiempos en que los obispos excomulgaban a Nocedal y Nocedal decía que los obispos no tenían razón.

El cardenal Guisasola está en lo firme. De eso y no de otra cosa se trata: de impedir que caigamos en los terrores del comunismo y de lograr que el espíritu democrático del cristianismo se adueñe de la moderna democracia. Ahora, no soy yo quien lo dice. Lo dice nada menos que un cardenal, Arzobispo de Toledo y Primado de las Españas...

JUAN DE ARAGON

La Corona de Hungría

Ofrecimiento que será rechazado

Bruselas, 24.—Corre el rumor, procedente de fuente inglesa, de que se ofrecerá la Corona de Hungría al conde de Flandes, último hijo del Rey Alberto. Si la noticia fuera verdadera, la oferta sería rechazada. (Agencia Radio.)

A PESAR DE LA VEDA



Entrada triunfal. —¡La cotorra del segundo!!

DESDE ROMA

LA FIEBRE POLITICA

Febrero

Hace ocho días que estoy en Roma, y aún me pregunto si no debería esperar otros tantos antes de escribir mis impresiones sobre la vida política de la capital de Italia. Porque, en estos momentos, aquí todo es vida política, todo es polémica, todo es pro y contra frente al tablero internacional.

No he visitado a ningún ministro—; no están en Londres los más importantes—; no he hablado con ningún «leader» de ningún partido, ni con ningún director de periódico. Las cartas de presentación se han quedado en la maleta. ¿Para qué interrogar a nadie cuando Roma entera es un Foro, una Loggia en los que todos los ciudadanos hablan de los asuntos públicos exuberantemente? Basta con montar en un tranvía—en uno de estos tranvías de Roma que parecen cestos de cangrejos, pues llevan gente en los topes, en los estribos y hasta colgada de las ventanillas—; basta con entrar en un bar o en una «trattoria» (taberna); basta con dar unas vueltas por la plaza de Venecia o el Coso Humberto, para sentir la palpitación del corazón romano. En Bolonia, en Venecia, en Florencia logra uno olvidarse de la cuestión del Adriático, y los nombres de Miguel Angel y Leonardo parecen más sonoros que los de D'Annunzio y Nitti. Pero en Roma, no...

En Roma, el propio viajero se encuentra mezclado a las pocas horas de su llegada al vaivén de las disputas políticas. Pasa un corriendo por las galerías de pintura, por las iglesias y las ruinas. ¡Adiós Roma de Stendhal, Roma de Taine! No hay tiempo ni ánimos para contemplar... La serenidad que comunica la visión del Moisés de Miguel Angel, el encanto de los atardeceres en el Coliseo, se disuelven en cuanto da usted dos pasos por el centro de Roma... Yo me pregunto cómo el noble y gran Rodó pudo sustraerse a esta atmósfera de disputas florentinas. Acaso porque veía a Roma con sus ojos puros de agonizante. A mí, Roma se me aparece como la ciudad de los Médicis durante las luchas civiles. Se respira aquí, más que el aire libre del Foro, el ambiente enrarecido de las «logias» o, si se quiere, de los pasillos y corredores ministeriales. En cualquier lado se tropieza con un nieto de Maquiavelo. Y se diría que la «Bocca de la Verità», arrinconada en el atrio de una iglesia del Trastevere, se sorprende de no recibir, como antaño, billetes de delación.

Esta fiebre política puede explicarse cuando ha comprado uno los periódicos de Roma y los ha leído y comparado entre sí. Casi no hay periódicos de información, neutros, grises, equilibrados, como algunos de París o de Londres. Todos, o casi todos, son periódicos de batalla y parecen escritos por hombres inflamados de pasión o excesivamente nerviosos. El pueblo recibe mañana, tarde y noche las sacudidas de ese papel impreso, que—no será un símbolo?—despide un penetrante olor de corrosivo... El pueblo italiano—basta verlo—es sufrido, estoico, fácil de moldear y de dirigir. Exactamente como el español. No es un pueblo de agudo sentido crítico, como el francés, ni consciente de sus derechos, como el anglosajón. Es un pueblo-niño. A mí me parece que se le excita demasiado, que se le dan, en letras de molde, alcoholes demasiado fuertes. ¿Por qué?

He aquí lo que me preocupa en Roma y lo que trato de comprender. No es cosa ardua comprobar que hay dos políticas: una oficial y otra interior o familiar. Las declaraciones de Nitti son siempre oportunas y mesuradas, y leyéndolas en Francia o en Inglaterra puede uno fácilmente imaginarse que representan el justo medio de la opinión italiana. Pero en cuanto se llevan unos días en Roma y se oyen los comentarios de la calle y se leen los periódicos, se comprueba el dualismo a que me refiero. No se trata, entiéndase bien, de esas dos políticas antagónicas, que representan el partido católico y el socialista. Esas políticas son de segundo término y perfectamente naturales. Lo que hay es que el conjunto de la política italiana tiene dos expresiones producidas por el mismo rostro. Ese rostro sonríe en París y en Londres, pero en Italia se apasiona y se crispa. ¿Por qué?

Se diría—no remontemos en la Historia para buscar ejemplos—que no han pasado los tiempos de Giolitti y que la política de Italia consiste en tomar hipotecas en todas partes, en colocar al país en una postura internacional que le permita orientarse en la dirección del interés inmediato al llegar un momento peligroso. Esto es una impresión, una suposición. En LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA están mis artículos sobre la cuestión del Adriático, y nadie que los haya leído puede dudar de mi simpatía profunda por Italia. Esta simpatía se ha acrecentado al ver de cerca a este pueblo, que no ha comenzado aún la convalecencia de la guerra y que durante la guerra ha sido uno de los más resistentes y mejor inspirados. En el balance de la victoria de los aliados el haber de Italia es de los mayores, y nadie que discierna un poco puede regatear méritos a la Potencia mediterránea. Pero hablemos francamente, cordialmente. ¿Los italianos creen de verdad que sus méritos se disminuyen o hay en algunos de sus jefes el propósito de hacerle creer en semejante disminución?

Si este propósito existe, ¿por qué existe? En tiempos de la Tríptica la política oficial parecía de acuerdo con la alianza; pero el sentimiento italiano era hostil a los Imperios Centrales. Esa hostilidad sentimental permitió la política de fusión con la Entente. Ahora hay en Italia ententistas y antiententistas. Ciertos políticos y ciertos publicistas cargan los colores y hasta envenenan las dificultades de la paz constituyente—que existen en todas partes—, y echan sobre la Entente la responsabilidad absoluta de estas dificultades, y particularmente sobre Francia. Digámoslo claro: hay germanófilos en Italia. Y esos germanófilos influyen directa o indirectamente sobre la opinión y suelen maniobrar desde arriba. Ahora bien; ¿qué utilidad puede tener, por maquiavélicamente que quiera procederse, una política germanófila en Italia? No parece posible, aun en sueños, una reviviscencia de la Tríptica. ¿Entonces?

Pues del mismo modo que media Roma mira al Vaticano y otra media al Quirinal, quieren algunos que media Italia mire al Occidente y otra media al Centro de Europa. Los que quieren eso están equivocados, y el juicio sano, o la misma inocencia del pueblo, concluirá por hallar el camino recto de una sola política internacional. Lo que le hace falta a Italia es un cambio de temperamento político. Los incidentes de estas últimas semanas—sobre todo el del pretendido proyecto de alianza francosudéslava—van a servirnos para acentuar un poco las líneas de este esbozo sobre la vida y las ambiciones internacionales de la Italia de hoy.

ALBERTO INSUA

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajitas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

TITO

Recomiendo la lectura de esa Pastoral a muchos, titulados cristianos, que me han ensurado acre y despiadadamente por haber dicho, no una sino cien veces, lo dicho por el Primado de las Españas. En estas columnas he escrito que era preciso «ir al pueblo», «amar al pueblo», «conquistar al pueblo», «dar al pueblo mayor intervención en el desarrollo y en el reparto de la riqueza», «sacrificar cuanto fuese posible por el bien del pueblo». Y al escribir eso, legión inmensa de gentes desconocedoras de la realidad, y aun de la Religión, cayó sobre mí, tildándome poco menos que de anarquizante y de sindicalista, siendo mi único pecado decir que encontraba justas las demandas de mayor salario, de menor jornada, y de más directa intervención en la marcha del trabajo. Me daba cuenta de que «la democracia caminaba en su avance con movimiento acelerado» y que era suya oponerle obstáculos. En vez de eso le abría cauce, y resolviendo en paz y amor los pleitos que planteaba, no hacía otra cosa que cumplir al pie de la letra los preceptos de un Hombre Dios que es el Dios-Hombre de los cristianos y del cual se olvidan con sobrada frecuencia muchos titulados periodistas y políticos cristianos, políticos y periodistas que seguramente no han leído ni una sola vez los Evangelios, en donde la doctrina del Divino Maestro está escrita.

# INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

## Las consecuencias del Tratado

Quedan todavía algunas cuestiones importantes y al mismo tiempo difíciles de resolver para que la paz sea un hecho en Europa, asentándose ésta sobre nuevas bases y modificándose la geografía política con el resurgimiento de nuevas nacionalidades. La cuestión turca parece camino de una satisfactoria solución. En cambio la cuestión del Adriático se complica con la nota que ha enviado el Presidente de los Estados Unidos.

Alemania, por su parte, hace esfuerzos desesperados por dejar incumplidos los compromisos que solemnemente contrajera. Se resiste a la entrega de las cantidades de carbón que se estipularon.

Sin embargo, algo de lo convenido en el Tratado de paz se ha ido realizando.

El ex ministro francés M. Tardieu prosigue en «La Ilustración Francesa» la serie de sus artículos sobre el Tratado de paz. Refuta la alegación alemana de que el documento haya sido redactado sin examinar a fondo los numerosos problemas que abarca. Dice que cincuenta y dos Comisiones técnicas se ocuparon del Convenio, celebrando 1.646 sesiones. El 7 de mayo, el Tratado fue entregado a los alemanes, comenzando éstos tres días después a discutirlo por escrito. Del 10 de mayo al 28 de junio, las Comisiones se reunieron 50 veces, y el Consejo de los Cuatro deliberó en 66 reuniones, procediendo a una minuciosa revisión de todos los artículos. Todas las notas alemanas fueron objeto de una consideración detallada, hasta que al fin el conde de Brockdorff fue invitado a decir sí o no. El Tratado fue firmado el 28 de junio.

Doy todos estos detalles—dice M. Tar-

dieu en su artículo—porque hasta ahora no han sido facilitados por nadie y las negociaciones se llevaron a cabo silenciosamente, no pudiendo enterarse la opinión pública de un modo exacto.

En lo que al argumento sobre la imposibilidad de ejecutar el Tratado se refiere, el articulista hace la siguiente contestación: «El Convenio ha sido cumplido ya en numerosas cláusulas, y no precisamente las menos importantes. A Francia le fueron devueltas las provincias de Alsacia y Lorena; Polonia recibió la Posenania, y Bélgica los distritos flamencos. La cuenca del Sarre quedó separada de Prusia; en la provincia de Schleswig fué celebrado un plebiscito, y la Comisión de plebiscito se instaló en la Alta Silesia. Las tropas aliadas ocuparon la orilla izquierda del Rhin y cabezas de puente, creándose la vigilancia de dicho territorio por un alto comisario francés. Las fortalezas de la zona neutral fueron desmanteladas y entregados los barcos. También fueron restituidos los bienes que se apropiaron los alemanes durante la guerra, recuperándose efectivos de un valor de 9.000 millones.»

M. Tardieu opina que una sola política debería ser seguida por los aliados: la de hacer cumplir rigurosamente el Tratado de paz.

Todavía quedan muchas cláusulas por cumplir. Alemania procura soslayar sus compromisos. Toda debilidad ante esas maniobras germánicas de parte de los aliados constituiría un grave peligro para el futuro, haciéndose indispensable la más extrema firmeza para que el Tratado de paz se lleve a efecto en las condiciones que se fijaron y dentro de los plazos convenidos.

## Hace cincuenta años La situación de Rusia

Día 24 de febrero de 1870

París, 24.—El «Gaucho» dice que D. Carlos ha sido detenido en Lyon cuando iba al encuentro de Cabrera primero, y a tomar después el mando de la insurrección en España.

Los agentes de la autoridad le recordaron que le estaba prohibido permanecer en el territorio francés, sino en el departamento del Norte, y le intimaron de dirigirse inmediatamente a este departamento. Bajo la vigilancia de la Policía, D. Carlos prefirió volver a Suiza.

No se sabe todavía la presencia en Francia de Cabrera.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## Noticias de Alemania

Dimisión del ministro de Hacienda : : : : :

Londres, 24.—Un despacho de Copenhague anuncia que el ministro de Hacienda alemán, Erzberger, acaba de dimitir por motivos de salud. (T. S. H.)

Profanación y robo

París, 24.—El mausoleo de Charlottenburgo ha sido profanado por unos desconocidos, que han saqueado el ataúd de la reina Luisa. Arrebataron los armamentos de oro y plata de los ataúdes de la Emperatriz Augusta, de Guillermo I y del Príncipe Alberto. No se ha podido encontrar huella de los culpables. (Agencia Radio.)

Los fuertes de Heligoland

Londres, 24.—Una Comisión naval y militar embarcó esta tarde en el puerto inglés de Sheerness, a bordo del ligero crucero «Covenry», con rumbo a Heligoland, a fin de vigilar la demolición de las fortalezas. (Telegrafía sin hilos.)

(31) Folletón de «La Correspondencia de España»

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Sí, señora; una suma de gran importancia.

—¿Y todo se ha perdido?

—Todo.

—¿A cuánto asciende el pasivo?

—A doscientos mil francos, próximamente.

—¿Doscientos mil francos!—repitió la señora Bertin, asustada.—¿Y cómo vamos a pagarlos? Es imposible. Yo no tengo fortuna para sustituirlos, y sobre la memoria de mi pobre hermano caerá la deshonra.

—En cuanto a eso, podéis estar completamente tranquila, señora. ¿Quién se atrevería a ultrajar la memoria de mi principal?

—Aquellos que por causa de su muerte pierdan lo que les debía.

—No serán injustos hasta ese punto. Nadie ignora que el señor Labroue era el honor personificado, la probidad en persona. Un crimen acaba de cortar esa exis-

tencia de trabajo y lealtad. Nadie acusa a vuestro infeliz hermano; todos le compadecen, como asimismo al pobre huérfano que a estas horas no tiene más amparo que vos... Pero tranquilizaos, que el pasivo debido por mi principal será pagado hasta el último céntimo.

—¿Por quién?

—Por las Compañías en que el señor Labroue tenía asegurada la fábrica y el material de ella. Las Compañías son sólidas, y por lo menos darán una suma igual al pasivo.

—Pero, después de pagado todo, a mi sobrino no le quedará nada...

—Sí, los terrenos en que estaba edificada la fábrica con los talleres.

—Pero el terreno sin la construcción vale muy poco, y difícilmente habrá quien quiera comprarlo. Por fortuna, yo no me separaré de mi pobre sobrino, y lo poco que tengo se lo dejaré a mi muerte. Por lo menos tendrá seguridad de no morir de hambre. Y en cuanto a la autorización de poder enterrar a mi hermano, ¿la tenéis ya concedida?

—Sí, señora, y tendrá lugar hoy a las tres de la tarde.

—Mil gracias, señor Ricoux—dijo la pobre señora, conmovida y estrechando la mano del cajero—; os agradezco con toda mi alma las muchas pruebas de afecto y adhesión que profesabais a mi difunto hermano.

—Le era muy adicto—replicó el cajero—; había sido siempre tan bueno para conmigo...

—Lo único que os pido, señor Ricoux,

es que su solo deseo es devolver a Rusia el rango de Potencia de primer orden.

Rusia está dispuesta, bajo ciertas condiciones secundarias, a suministrar a los aliados todas las primeras materias de que dispone y sin los inconvenientes que presentan las compras en los Estados Unidos; es decir, el alza del cambio y las exigencias aduaneras de América. (Agencia Radio.)

El regreso de O'Grady

Londres, 24.—La Prensa inglesa cree que Mr. O'Grady, delegado inglés que deliberó con los bolchevistas rusos en Copenhague, tendrá que hacer importantes declaraciones ante la Conferencia de la Paz después de su regreso de la capital danesa. (T. S. H.)

## Italia en Austria

Roma, 21.—En los círculos financieros italianos ha sido recibida con gran satisfacción la noticia de que la mayoría de las acciones de la Sociedad austriaca Alpina Montane Gesellschaft, importantísima empresa metalúrgica, dueña de las minas de hierro de Carintia y Stiria, han sido adquiridas por la conocida marca de automóviles FIAT.

La producción de mineral de esas minas alcanza dos millones de toneladas, y los nueve altos hornos que posee producen más de 700.000 toneladas de hierro fundido.

Las minas de carbón que también forman parte de dicha Alpina tienen una producción aproximada de dos millones de toneladas de carbón.

La operación aludida garantiza a la famosa fábrica de automóviles de Turín el aprovisionamiento de primeras materias para toda su considerable producción.

## Un correo aéreo diario

Entre París y Londres

Londres, 24.—Hace seis meses que se llevan a cabo regularmente vuelos diarios entre Londres y París.

De los 373 vuelos de este primer correo internacional, 305 han completado unas 75 millas a una velocidad media de 100 millas por hora, y únicamente ha habido que aterrizar nueve veces forzosamente, durante cada uno de esos aterrizajes pocos minutos.

Muchos pasajeros han viajado entre ambas capitales, tardando tres horas y cuarenta minutos en cada viaje en lugar de veinticuatro en tren y barco.

Durante las primeras diez semanas solamente un vuelo fué impedido a causa del tiempo; pero últimamente durante diez y seis semanas del peor tiempo del año, nieblas y lluvias han hecho necesario el suspender varios vuelos, pues no existe la organización apropiada para vencer las dificultades de tal tiempo.

Ahora se están haciendo experimentos con teléfonos sin hilos para dirigir e iluminaciones de los terrenos de aterrizaje por la Compañía británica organizadora de ese servicio. (T. S. H.)

Declaraciones de Lenin

Londres, 24.—El periódico «Daily News» publica esta mañana la entrevista que Lenin celebró en Moscú con el corresponsal del «New York Herald».

Lenin declaró lo siguiente: «El mundo entero sabe que estamos dispuestos a concertar la paz, haciendo concesiones satisfactorias al capitalismo más imperialista. Hemos dicho y hemos repetido que deseamos la paz, y hemos declarado que nos encontramos dispuestos a conceder al capital extranjero las más amplias concesiones garantizadas; pero no queremos que se nos estrangule en nombre de la paz.» (Agencia Radio.)

Otro triunfo bolchevique

Londres, 24.—Un despacho de Copenhague dice que Murman ha caído en poder de los Soviets rusos. (T. S. H.)

¿Se reconoce al Gobierno de los Soviets? : : : :

Londres, 24.—Al reanudar sus entrevistas con los aliados, M. Millerand se encontrará ante el nuevo hecho de que Inglaterra, Japón e Italia han resuelto reconocer el Gobierno de los Soviets. En Londres se cree que, después de las entrevistas celebradas entre O'Grady y Litvinoff, Rusia tiene un Gobierno capacitado para dirigir la política del país. Parece ser que Moscú ha renunciado a toda idea de expansión bolchevique en el Extran-

je, lo que procuréis que no haya que vender el terreno. Se sacaría poco o nada de él, y ¡quién sabe si algún día mi pobre sobrino podrá reedificar la fábrica que construyó su padre!

Desde el medio día empezó a llegar de todas partes gente para asistir al entierro. Amigos, enfermos, operarios, gente del país y de los alrededores se apresuraban a rendir este último homenaje al hombre honrado que habían conocido, amado y estimado. El cadáver fué conducido a la iglesia, y desde allí al cementerio, en medio del recogimiento y la tristeza de los asistentes. La señora Bertin regresó aquella misma tarde a París y fué al Juzgado. El juez la recibió en seguida.

—Ante todo, necesitó daros la seguridad de que el crimen horroroso que ha llevado de luto vuestro corazón no quedará impune. Espero que antes que concluya el día, la miserable infame autora, cuya culpabilidad es evidente, habrá caído en poder de la justicia.

—Sí; pero, desgraciadamente—contestó la señora Bertin—, eso no resucitará a mi pobre hermano.

XXVI

—Desgraciadamente, no; pero al menos la vindicta pública quedará satisfecha—respondió el juez instructor—; he deseado veros, señora, a fin de fijar con absoluta precisión la hora en que vuestro hermano volvió a la fábrica. Según me han dicho,

si se ha hecho justicia ante el Tribunal alemán. (Agencia Radio.)

Elección de casos indu-

bitados : : : : :

París, 23.—El corresponsal del «Times» en París dice que los aliados van a coger a Alemania por su palabra, aceptando que juzgue ella misma a los acusados de crímenes por los aliados, nombrando una Comisión que se encargará de escoger un número restringido de casos en los cuales no existe duda alguna sobre la responsabilidad de los acusados. Si los tribunales alemanes no dictaran sentencias imparciales, en dicho caso quedaría descubierta la intención de Alemania al firmar el Tratado y los aliados tomarían medidas para salvaguardar la situación. (Agencia Radio.)

## FRANCIA Y BELGICA

El viaje de Deschanel

Bruselas, 23.—En los círculos oficiales se cree que Deschanel vendrá a hacer una visita al Rey, y que con este motivo, se dirigirá a las regiones devastadas. En esta excursión, el Presidente de la República francesa será el huésped del Rey en el Chalet Catende, que será arreglado a este efecto. (Agencia Radio.)

## La cuestión del Adriático

Actitud de Italia

Roma, 24.—El Consejo de ministros se ha ocupado hoy de la comunicación recibida de Londres sobre la cuestión internacional y sobre la respuesta de Mr. Wilson.

Se han cometido indiscreciones; pero es verdad que esta respuesta abre camino a nuevos compromisos.

La opinión general es que Italia no hará a ningún precio nuevas concesiones.

En todo caso, en los círculos ministeriales se manifiesta confianza en las proposiciones hechas por Nitti.

El regreso del Presidente del Consejo tendrá lugar antes de fines de semana. (Agencia Radio.)

## Conflictos sociales

en el Extranjero

En Alemania

Berlín, 24.—El ministerio de Economía del Imperio está preparando la aplicación de ciertas medidas de socialización en la industria minera. Entre ellas la constitución para las minas de un fondo de explotación común. Las Empresas que den participación a la comunidad con sus beneficios, serán las únicas que tengan derecho a este fondo común, pero no podrán recurrir a otros recursos para desarrollar su explotación. (Agencia Radio.)

En Francia

París, 24.—Según el «Petit Journal», ha sido concertado un acuerdo entre la Federación de ferroviarios franceses y las Trade Unions para la celebración de un Congreso mixto en los primeros días de marzo.

En el caso en que no se aprobara en dicho Congreso la huelga general, la Federación de ferroviarios se reserva el derecho de resolver constitucionalmente los problemas hasta ahora pendientes. (Agencia Radio.)

## UN INVENTO NOTABLE

Perfeccionamiento del

cinematógrafo : : : : :

Londres, 24.—Dos conocidos sabios franceses han perfeccionado un aparato que consiste en una combinación entre la máquina cinematográfica y la de rayos X, permitiendo la reproducción en una película de los órganos internos de los animales. En la cinta pueden verse detalladamente los movimientos más insignificantes de los músculos, del corazón, de los intestinos, órganos respiratorios, etc. Se está trabajando ahora para modificar los aparatos a fin de poder sacar películas del cuerpo humano. (T. S. H.)

## La Conferencia de Londres

Por buen camino

Londres, 24.—Durante la ausencia de monsieur Millerand, la Conferencia ha terminado el estudio de varias cuestiones que solamente esperan para ser solucionadas la aprobación de M. Millerand.

La llegada de la Delegación rumana ha sido motivada por la decisión definitiva a propósito del Tratado de paz con Turquía y la reanudación de las relaciones con Rusia.

La llegada de Scialoja indica que el asunto del Adriático ha llegado a un arreglo definitivo. (Agencia Radio.)

La cuestión turca

Venecia, 24.—Ha llegado a esta capital la Delegación indochina, a bordo del paquebot «Hungria», con dirección a la Conferencia de la Paz.

El jefe de la Delegación es von Ahmed, quien, interrogado por un redactor de «Il Corriere d'Italia», dijo que el fin de su viaje es hacer comprender a los aliados que el desmembramiento del Imperio otomano sería contrario a la paz universal.

La Delegación se detendrá en París sólo un día, y continuará su viaje hacia Londres.

Los miembros han telegrafiado a Lloyd George rogándole que suspenda hasta su llegada todas las cuestiones relacionadas con el Imperio otomano.

El jefe de la Delegación terminó diciendo: «Somos representantes de 310 millones de musulmanes y de 230 millones de hombres, pertenecientes a otras tantas regiones, pero que están de acuerdo con nosotros sobre esta cuestión. Esperamos, pues, que si los aliados quieren verdaderamente la paz mundial, tendrán en cuenta nuestros deseos. Italia nos ha apoyado hasta ahora, y esperamos que las demás naciones seguirán su ejemplo.» (Agencia Radio.)

La reunión de ayer

Londres, 24.—El Consejo Supremo interaliado ha celebrado hoy sesión, que ha durado desde las once hasta las dos. Asistieron Lloyd George, Millerand, Cambon, Berthelot, Nitti, Scialoja, el embajador del Japón y lord Curzon.

El Presidente del Consejo de Rumania no será llamado a participar en estas deliberaciones hasta que no se ponga en el orden del día las condiciones del Tratado con Turquía; es decir, hasta mediados de semana.

En este interregno quedarán arregladas de modo definitivo las cuestiones que estudia la Conferencia desde que empezaron las sesiones en Londres, en primer lugar las condiciones del Tratado con Turquía.

Una Delegación de musulmanes y de indochinos, que se dirige a Londres, ha telegrafiado a Lloyd George para pedirle que la Conferencia deje en suspenso el arreglo definitivo de la cuestión turca hasta que haya oído a la Delegación a este propósito. (Agencia Radio.)

## La escuadra japonesa

en Europa

En el puerto de Marsella

Marsella, 24.—Una división naval japonesa, compuesta de los cruceros «Aduna» y «Tokiwa», bajo el mando del vicealmirante Horikichi, que viaja por Europa, ha llegado esta mañana al puerto de Marsella.

La llegada del navío ha sido saludada con salvas de artillería.

Los oficiales de Estado Mayor, invitados por el Gobierno francés, se dirigen a París, y esta tarde ya ha salido el primer grupo. (Agencia Radio.)

## EN FRANCIA

Homenaje a Verdun

París, 24.—Las tropas celebraron ayer en el Trocadero el cuarto aniversario de Verdun, en donde perecieron 400.000 franceses.

M. Maginot, ministro de Pensiones, presidió la ceremonia, durante la cual el mariscal Petain pronunció un discurso. (Agencia Radio.)

le que le quitaba el empleo de portera porque no cumplía con su deber.

—Sí, señor, lo sabía; pero al quitarle la portería no era para causarle perjuicio ninguno. Iba a reemplazarla poniendo en su lugar un hombre. Mi hermano no quería dejar en la calle sin recursos a la viuda de uno de sus mejores obreros..., tanto es así, que el mismo día de su muerte, cuando se separó de mí, habíamos convenido en que al siguiente me enviaría a Juana y a su hijo...

—¿Tenía Juana noticia de este proyecto del señor Labroue?

—Creo que no.

—Pues como lo ignoraba, proseguía su obra de venganza...

—Su obra de venganza...

—¿Pero será eso posible?

—Os lo repito, señora, que es imposible dudarle. Hemos amontonado en contra suya cargos abrumadores. Su desaparición de la fábrica prueba por sí sola su culpabilidad.

—¿Ciertamente que su fuga es incomprensible—dijo la señora Bertin—; pero ¿no puede atribuirse su huida al terror que le produce el fuego y no el crimen?

—Pero ¿qué tenía que temer si hubiera sido inocente? Además, las compras de petróleo demuestran, no sólo el crimen, sino la premeditación...

—Pero ¿qué móviles podían impulsar-

le?

—En primer lugar, la venganza; y además, la avaricia.

—¿Ha robado algo?

—Aun cuando no está probado, es lo

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

## Los héroes de Don Benito

Héroes dignos de que su hazaña se vea escrita en libros de historias extraordinarias; de que sus nombres sean pronunciadamente admirados por todos los hombres de buena voluntad de los tiempos actuales y de los venideros.

He aquí una síntesis del gran suceso que nos da a conocer un despacho telegráfico de Mérida: Los fumadores de Don Benito, irritados e inquietos unos, tristes y hondamente abatidos otros, por la abstinencia de tabaco a que les tenía condenados la Arrendataria, decidieron a una darle la batalla, haciendo seria, formal renuncia de por vida a fumar ni un pitillo.

—¿Cualquiera cree en palabra de fumador... en cuanto a la renuncia de fumar de por vida se refiere!—pensaron sin duda los estancieros de Don Benito... Y siguieron esperando pacientemente un día y otro a que apareciera en la simpática ciudad extremeña la remesa de «labores» que habían pedido a los almacenes de la Tabacalera.

Tampoco el sector femenino del vecindario de Don Benito estaba muy seguro de que sus respectivos padres, maridos, hijos y hermanos se encontrarán dispuestos a cumplir a rajatabla tal promesa. («No caerá esa breva», dirían muchas «mujeres de su casa», tan atentas a las exigencias del presupuesto doméstico como al aseo del hogar, siempre amenazado de la suciedad producida por la colilla maloliente y las cenizas, no siempre apagadas. Los chiquillos no habían perdido la esperanza de recoger las «puntas crecidas» de los cigarrillos arrojados al suelo, que hicieron exclamar a más de un «colillero» cortésano aquel dístico ya popular:

«Dios bendiga a los nobles caballeros que tiran los cigarrillos casi enteros.»

Hasta a los mismos fumadores veíanse pensativos, malhumorados, como si a medida que se aproximaba el momento de la tentación sintieran ganas de arrepentirse de haber dado tal solemnidad a su promesa... Algunos parecían como si buscasen allá en los interiores de su caletre un arbitrio o recurso que les relevase de su compromiso...

Se supo que ya había llegado el tabaco... En otro lugar, los fumadores hubieran asaltado los carros con avidez de hambriento, destrozando los fardos y arrancado con feroz violencia de sus entrañas el anhelado «tóxico»...

Pero no ocurrió así. Todos los fumadores de Don Benito, como un solo hombre, impulsados por un noble ideal al cual habían hecho la ofrenda del placer del tabaco, con un valor espartano y llegando al «sumum» del heroico sacrificio, rechazaron con energía los fardos de tabaco y los hicieron salir por donde habían entrado.

Véase, pues, si es exagerada nuestra alabanza a los fumadores de Don Benito por ese arranque heroico que logra el vencimiento de ese enemigo invulnerable, que millones de hombres que se propusieron vencerle sucumbieron en el primer intento: el vicio de fumar.

Han dado estos españoles un ejemplo de fortaleza y de templanza digno de imitar, de una voluntad férrea, de una virtud herpica que pocos, muy pocos poseen.

En cuanto apliquen ese heroísmo que con tanta gallardía han mostrado a otros problemas trascendentales, que en España están sin resolver, se habrán salvado ellos y habrán salvado a sus compatriotas.

rza Zarzalejo; en Valladolid, doña Martina Fernández Delgado Laza, doña Josefa Pérez Claverín y doña Gregoria González Sánchez; en Larache, D. Amadeo Trias Camadiza; en Sevilla, doña Matilde Jiménez Izquierdo; en Córdoba, doña Margarita Molina Tambrano.

**VIAJES**  
Han llegado: a Valladolid, D. Gregorio Huerta, D. Ricardo Valenzuela, D. Teodoro González Toledo; a Vitoria, D. Manuel Rico y señora; a Bilbao, D. Carlos Hopp, conde del Valle; a Almería, D. José Vargas, don Marcelino Peláez, D. Antonio Díaz, D. Fernando Escobar Navarro.

Han salido: de Bilbao para Madrid, don Julio de Igartúa; para San Sebastián, D. Armando Otero; para París, D. Remigio de Alzaga y Arruzá; de Valladolid para Madrid, D. Eduardo Normand, D. Francisco Vargas y D. Ramón Díez del Corral.

**NACIMIENTOS**  
Han dado a luz: en Zaragoza, la esposa de D. José María Ballarín una niña; en Huesca, la esposa de D. Juan Bollá una niña, y en Sestrica, la esposa de D. Félix Méndez un niño.

## DESDE BARCELONA

**Los temporales**  
Barcelona, 24.—Se trabaja con gran actividad en la reparación de las averías causadas por los temporales en las líneas férreas del litoral y del interior.

Circulan seis trenes diarios por la vía del interior, tres de ida y tres de vuelta, entre Barcelona y Breda, y dos directos hasta Francia, todos con trasbordo en la Riera de Arribas. Por la línea del litoral circulan dos trenes, y otros cuatro desde Calella y El Empalmé.

Desde el viernes no se ha recibido en Barcelona correspondencia alguna del Extranjero; toda está detenida en Port-Bou por falta de medios de transporte. Se asegura que, de no poderse remediar, en breve saldrá un barco para recogerla en uno de los puertos inmediatos que pueda estar unido con el ferrocarril.

Es desconsoladora la situación en que quedan las familias que ocupaban las barracas de las barriadas de Pekín y de Somorrostro. En ellas han quedado sin viviendas, ni ropas, ni medios para vivir. El furor de las olas fue tal, que apenas pudieron salvar su vida. Son cerca de mil las personas que han quedado en la miseria. Para aliviar su triste situación se han abierto varias suscripciones y se organizan para el domingo cuestaciones públicas.

De Olot nos comunican que ha cesado también el temporal. Los daños causados en las líneas férreas de Francia, del Norte y en la de Olot a Gerona continúan subsistentes, estando incomunicada la población por no circular trenes.

No están expeditas mas que las carreteras de Bañolas y Figueras, por donde se remite la correspondencia. Las líneas telefónicas sufrieron grandes desperfectos.

En el pueblo de Batet, inmediato a aquella población, se hundió una casa de campo a consecuencia del temporal, pudiendo huir a tiempo los moradores.

En Llanas la corriente destruyó un molino, sin que tampoco, por fortuna, ocurrieran desgracias personales.

por haber recaído en la indisposición que sufría, el general Miláns del Bosch. Por esta causa se ha visto obligado a aplazar su viaje a Madrid. Dicese que el general marchará a Madrid, si está restablecido, a fines de semana, e irá acompañado de distinguidas personalidades de Barcelona.

**Era una broma**  
Entre los revisteros y aficionados a toros se comenta el acuerdo del gobernador de multar con 250 pesetas a los revisteros que asistieran a la plaza para reseñar las corridas. En general, no se cree que se pueda realizar la medida indicada, pues difícilmente podrá impedirse que cualquiera tome notas desde algún sitio de la plaza que no sean los balconillos de la Prensa.

**Ahora resulta, según noticias, que el gobernador dijo esto en broma, y que no se propone llevar adelante su disposición.**

**El tabaco**  
Hoy se ha repartido alguna cantidad de tabaco a los estancos. Con tal motivo se han formado enormes colas y se han promovido incidentes entre el público y los estancieros.

## EN SABADELL

### Un fabricante muerto y sus dos hijos heridos

**Detalles del atentado**  
Barcelona, 24.—El asesinato del fabricante Sr. Geny, de Sabadell, causó enorme impresión en aquel pueblo.

A los datos conocidos podemos añadir lo siguiente:  
El fabricante Sr. Geny tenía ochenta y dos años y era natural de Alsacia. Se había retirado a su casa de la calle de Topete, después de haber pasado la tarde de paseo.

El fabricante D. Teodoro, con sus hijos don Eugenio y D. Teodoro y su esposa, se pusieron a cenar. Cerca de las nueve llamaron a la puerta, que abrió una criada. Esta se encontró con dos sujetos que ocultaban la cara con una bufanda. Dijeron que eran obreros de la fábrica y deseaban hablar con el patrón.

Franqueada la entrada, se dirigieron hacia el comedor, empujando pistolas. El fabricante, al darse cuenta de lo que ocurría, se levantó para dirigirse a un cuarto inmediato, donde está el teléfono; pero los desconocidos, que ya estaban en el comedor, le hicieron un disparo, alcanzándole. Después, otro le dió una puñalada en la espalda que le dejó muerto en el acto.

Los hijos, D. Teodoro y D. Eugenio, entablaron una lucha con los agresores, resultando el primero con una herida en el pecho. A pesar de ello, logró arrebatar la pistola a uno de los agresores. Don Eugenio recibió dos balazos en el cuello.

Los asesinos huyeron inmediatamente, suponiéndose que siguieron la vía férrea y tomaron algún tren de los que pocos minutos después salieron de la población.

Conocido el salvaje atentado, la indignación fué general, por las grandes simpatías de que goza en Sabadell la familia Geny y por la impunidad en que de momento queda el hecho.

Todos los espectáculos públicos fueron suspendidos.

Ayer tarde el gobernador fué a Sabadell a dar el pésame a la familia y a enterarse de los pormenores del atentado. Fué recibido por el Ayuntamiento y Comisiones de las fuerzas vivas, que protestaron del hecho.

Con el gobernador fueron a Sabadell el inspector y cuatro agentes de la brigada de Investigación, que se encargarán de hacer pesquisas respecto al crimen.

Se ha encargado de la instrucción del sumario un juez especial.

Esta tarde, a las tres, se efectuará el entierro del cadáver del Sr. Geny. En señal de duelo se cerrarán las fábricas, talleres y establecimientos. El gobernador ha designado al Sr. Luengo para que le represente en el acto del entierro.

Los hijos del asesinado, D. Eugenio y don Teodoro, se hallan en una clínica de Barcelona, siguiendo la gravedad de las lesiones que sufren.

En el tren de la una han marchado a Sabadell el secretario del Gobierno y el teniente coronel de la Guardia Civil Sr. Zamora, con objeto de asistir al entierro del fabricante señor Geny.

## CHOQUE DE TRENES

**Varios heridos**  
Miranda, 24.—Al llegar a esta estación el correo de la Rioja chocó con una máquina que estaba cambiando de vía para retirarse al depósito, después de haber traído el tren correo de Bilbao.

Al producirse el choque hubo gran alarma en los viajeros. Los coches que sufrieron más desperfectos fueron el furgón de cabeza y un coche de tercera que conducía el correo. En este último venía un estudiante, procedente de Logroño, que ha resultado herido.

Hasta ahora se tiene noticia de los siguientes heridos:

El interventor de ruta, Félix Medrano, que tiene fracturada una pierna, hallándose en grave estado; el maquinista, Carlos Echuguren, tiene también fracturada una pierna y una mano, grave; el viajero Primitivo Vidal, natural de Barcelona, que vive en Torrecilla de Cameros, leve; Nicolás Alonso, de Berandovilla, que tiene magullados los dedos de las manos.

Silverio Romero, de Alcanadre, leve; Teodoro Peña, de los Bañases, leve; Martín Corraer, natural de Labastida, fractura de una pierna, leve.

**DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA:**  
LA DE REDACCION, a Factor, número 7.  
LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

## UN PETARDO EN ZARAGOZA

**Trabajos de la Policía. Un detenido. — Dónde se fabricaron los petardos. — Los heridos :**

Zaragoza, 24.—La Policía ha continuado practicando pesquisas para averiguar quién pudo ser el constructor de los petardos hallados en los cafés Central y Moderno.

Los petardos, que están depositados en el Juzgado, son un tubo de hojalata doble, de cinco centímetros de diámetro y quince de longitud. En la parte superior llevan un pequeño tubito de bronce de cuatro centímetros de longitud y medio de diámetro, que cubría la mecha.

El comisario de Policía, D. Pedro Aparicio, visitó el taller de hojalatería situado en la calle de Palafox, número 16, donde trabajaba el obrero detenido Victoriano Gracia. El dueño del taller es José Chueca, que no tiene nada que ver con el del mismo apellido, que tomó parte en los sucesos del cuartel del Carmen, y que tiene excelentes antecedentes.

Entre las herramientas y el material del taller se encontró un trozo de tubo de bronce igual al empleado en los petardos, y cuyo corte coincide con los trozos encontrados. También se halló una tenaza de las llamadas de gas, que en opinión de los técnicos ha servido para oprimir los tubos de los petardos por el extremo que llevaba la mecha.

En el domicilio de Victoriano Gracia se ha encontrado un folleto anarquista, que contiene recetas para la fabricación de bombas asfálticas, de inversión y otros explosivos.

Victoriano en sus declaraciones ha negado terminantemente que sea el autor de los petardos.

Los heridos mejoran de sus lesiones. El doctor Val Martín ha practicado una radiografía a D. Anselmo Campos, encontrándole cinco trozos de metralla: uno en la pierna y cuatro en la planta del pie. El mayor de los trozos de metralla era del tamaño de un garbanzo.

Han ingresado en la cárcel Bartolomé Santolaria, Espier y Canudo, detenidos también como sospechosos.

**Un descubrimiento de importancia. — Acción sindicalista :**

Zaragoza, 24.—Al practicar algunas diligencias relacionadas con la colocación de los petardos, ha descubierto el juez una reunión clandestina, celebrada por la mañana, y en la cual algunos de los detenidos reunieron a los obreros agrícolas y les aconsejaron una acción enérgica contra los patronos y las autoridades, invitándoles a emplear medios violentos.

Después de repartir bastantes hojas sindicalistas regresaron a Zaragoza.

**El capitán general. — Una orden de la plaza :**

Zaragoza, 24.—El capitán general, general Ampudia, ha hecho público en la orden de la plaza la gran satisfacción que le ha producido la conducta de los militares que auxiliaron a los agentes de la autoridad cuando estalló el petardo en el café Royalty.

## MUERTO EN UN TREN

Miranda, 24.—En el tren expreso de Madrid ha llegado muerto el viajero Juan José Bengochea Arrieta, de cincuenta y cuatro años, que venía de Madrid para establecer su residencia en Vera (Navarra).

Era natural de Irún. Hallábase enfermo, y le acompañaban en el viaje su hermana Jesusa y su cuñado. Debía morir al llegar a esta estación.

El cadáver será enterrado aquí. Las primeras noticias hicieron creer que se trataba de un crimen.

**ANDALUCIA**  
**Llegada de turistas**

Cádiz, 24.—Ha llegado la primera expedición de turistas después de los años de guerra.

Los expedicionarios son ingleses, y han visitado detenidamente los monumentos.

Mañana seguirán a Algeciras, desde donde marcharán a Málaga y Granada.

**Un hombre muerto**

Sevilla, 24.—Durante la mascarada del Domingo de Piñata varias máscaras recorrieron las calles céntricas, gastando bromas de mal género.

Promovióse una reyerta, de la cual resultó muerto, a consecuencia de una puñalada en el costado izquierdo, Manuel Camacho.

También recibieron contusiones otros de los alborotadores, quienes, juntamente con el agresor, han sido detenidos.

**ARAGON**  
**Las tarifas ferroviarias**

Zaragoza, 24.—En la Cámara Agrícola se han reunido representantes de todas las entidades y organismos agrarios para tratar del proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias.

Se acordó enviar al Gobierno las conclusiones, pidiendo pasen al Estado en breve plazo los ferrocarriles, a fin de unificar los servicios; que se proceda a la revisión en la contabilidad de las Compañías, a fin de saber cuáles están necesitadas de subvención, para que se proceda favoreciendo al interés público, pudiendo de esta manera tener el Estado intervención directa en la normalización de los servicios.

**CANARIAS**  
**El segundo premio de la lotería :**

Tenerife, 24.—El segundo premio de la lotería fué vendido aquí en el número 16.265, fué vendido aquí en la administración principal, adquiriéndolo don Ramón Castañeda Lima, obrero agrícola de la isla de Hierro, que se halla en esta capital esperando buque para embarcar con rumbo a Cuba.

Ha referido el afortunado que al comprar el billete iba por un 5.000; pero que como no había ninguno, hubo de comprar el billete que luego ha salido premiado.

El Sr. Castañeda compró las dos series del número, tocándole, por tanto, 140.000 pesetas.

Hay resultado agraciados también un hijo del lotero con 500 duros por ampliación y el comerciante D. Juan Suárez Alemán con 1.000 duros, también por aproximación.

teria que se jugó anteayer, correspondiendo al billete número 16.265, fué vendido aquí en la administración principal, adquiriéndolo don Ramón Castañeda Lima, obrero agrícola de la isla de Hierro, que se halla en esta capital esperando buque para embarcar con rumbo a Cuba.

Ha referido el afortunado que al comprar el billete iba por un 5.000; pero que como no había ninguno, hubo de comprar el billete que luego ha salido premiado.

El Sr. Castañeda compró las dos series del número, tocándole, por tanto, 140.000 pesetas.

Hay resultado agraciados también un hijo del lotero con 500 duros por ampliación y el comerciante D. Juan Suárez Alemán con 1.000 duros, también por aproximación.

## CASTILLA LA VIEJA

**Obsequio a los nuevos reclutas**

Avila, 24.—Los jefes y oficiales de la zona de reclutamiento se proponen realizar un acto simpático y patriótico.

Con motivo de la concentración de reclutas, piensan obsequiar a los nuevos soldados con una merienda para iniciarles en los altos deberes que tienen con la patria, y hacerles notar los lazos de afecto, cordialidad y solidaridad que los une a sus superiores en el Ejército.

Para realizar su propósito han recabado la cooperación del obispo, Diputación y Ayuntamiento, accediendo todos a prestar su concurso a este acto, que promete ser brillantísimo.

**Una pena de muerte**

Palencia, 24.—Mañana empezará en la Audiencia el juicio oral contra el joven Nicasio Pastor Calvo por los delitos de asesinato y homicidio cometidos en la noche del 2 al 3 de enero de 1919.

En dicho día regresaban de las ferias de Sariñena, donde habían estado comprando mulas, los tratantes de ganado José Salazar y su yerno, José Jiménez, y el procesado Nicasio, que por primera vez se dedicaba a esta industria para ejercerla luego en Rioseco.

Los tres ocupaban un departamento de primera clase del expreso de Irún, con otros viajeros.

Al llegar al trayecto entre las estaciones de Torquemada y Magaz, Nicasio, sacando una pistola, hizo dos disparos contra José Jiménez, que iba durmiendo, causándole la muerte en el acto.

Apercibido José Salazar de la agresión de que había sido víctima su yerno se abalanzó contra Nicasio y le golpeó con un bastón.

Nicasio volvió a hacer uso de la pistola y causó también la muerte de Salazar.

El fiscal califica los hechos de asesinato y homicidio, y pide para Nicasio Pastor la pena de muerte. La defensa alega la existencia de un arrebato de locura.

Están citados 26 testigos.

La vista despierta gran interés, porque el procesado pertenece a una acaudalada familia de un pueblo de la provincia y está emparentado con respetables familias palentinas.

**Cesa el estado de guerra en Santander :**

Santander, 24.—En vista de la tranquilidad que reina en toda la provincia, el gobernador militar resignó el mando en la autoridad civil, cesando el estado de guerra.

Se hacen elogios del tacto demostrado por el general Castell y el gobernador civil.

Varias entidades han teleografiado al Gobierno para testimoniarte su gratitud hacia las autoridades locales.

**GALICIA**  
**Una protesta**

Arzúa, 24.—Enterados de las injurias dirigidas por algunos emigrantes contra don Juan Iglesias Corral, digno cónsul de Méjico en La Coruña, rogámosle haga constar la enérgica protesta de los vecinos de Mellid, Enrique Rodríguez, juez municipal; Ramón Sotelo, comerciante; Celestino Rodríguez concejal; Jesús Maraira, médico.

**MURCIA**  
**El crucero «Cataluña»**

Cartagena, 24.—Después de habérsele hecho algunas reparaciones, ha salido del dique el crucero «Cataluña», que ha quedado fondeado en la bahía esperando órdenes de salida.

**VALENCIA**  
**Llegada de un batallón**

Valencia, 24.—Ha llegado el batallón de cazadores de Alba de Tormes, que ha sido recibido por las autoridades militares y Comisiones de jefes y oficiales.

El tren militar ha continuado a Ronda, a cuya guarnición han sido destinadas las tropas.

En la estación se las sirvió una espléndida paella.

**El ferrocarril directo a Valencia :**

El alcalde de Valencia ha regresado de Madrid, viniendo satisfachísimo de las gestiones realizadas por la Diputación y el Ayuntamiento madrileños para llevar a cabo la construcción del ferrocarril directo.

Las impresiones que ha traído son optimistas.

**VASCONGADAS**  
**Escándalos por falta de tabaco :**

Bilbao, 24.—Ayer volvieron a repetirse los escándalos ante varios estancos donde se expendió poco tabaco, siendo preciso en algunos lugares que los guardias de Seguridad llegaran a desvenenar los sables.

La mayoría de las «colas» las componían mujeres y niños, que luego revendían el tabaco a precios escandalosos.

**La Tuna Escolar Madrileña :**

La Tuna Escolar Madrileña ha visitado los Altos Hornos.

En el teatro T. ba se celebró ayer tarde una velada en su honor.

POR LA CULTURA

La biblioteca del Consulado

En «El Orzán» encontramos un interesante artículo con mucho gusto reproducimos a continuación, por creer que marca esa orientación sana que se muestra en todo momento en La Coruña hacia la cultura de las clases populares:

«Parece que con el nombramiento de nuevo bibliotecario—persona culta y que viene dispuesta a demostrar su actividad y buen deseo, según noticias—para este Centro, van a coincidir iniciativas y nuevos rumbos, que el Consejo de Agricultura está dispuesto a hacer tomar a la biblioteca que tiene a su cargo de la Fundación del canónigo doctor D. Pedro Antonio Sánchez.

En efecto, un centro cultural de la significación de éste en La Coruña no puede estar arrinconado y olvidado año tras año, para que luego lleguen a decir de él que está fosilizado.

No puede ser, no debe ser. Es preciso airearlo, sacarlo a la luz, que todos los coruñeses sepan lo que hay allí, y dar facilidades en las horas a que ha de estar abierto.

A este fin se ha dirigido al Consejo una razonada exposición con las firmas de numerosos comerciantes, empleados de comercio y banca, abogados, catedráticos, maestros, representación de la Prensa, etc., para que autoricen que esté abierta la referida biblioteca de siete a nueve de la noche, horas en que, poco más o menos, ya estuvo abierta en otros tiempos.

Esta innovación, así como la de modernizar el acervo de la biblioteca y clasificar los libros modernos para el lector no aficionado a la erudición antigua, allí tan abundante; el solicitar una biblioteca popular a Madrid, y tener periódicos y revistas que atraigan al público; admitir en depósito libros modernos con el mismo objeto, procurar el mejoramiento del local, dar conferencias sobre

libros y obras de distintas especialidades que allí hay en abundancia, serían innovaciones que se habrían de traducir en la mayor concurrencia de público a la biblioteca y en dar impulso a la cultura popular, hoy tan descuidada en nuestro pueblo.

Coincidiendo con las ideas que venimos exponiendo en estos artículos se ha publicado últimamente un libro en Madrid por el Instituto de Reformas Sociales, en el que tratando de la jornada de ocho horas y los problemas que trae aparejados, dedica gran importancia al buen empleo de las horas libres de los obreros.

Llama la atención de los Gobiernos y de las Asociaciones acerca de ello, y pide que se reformen y se hagan más eficaces las enseñanzas de adultos en las escuelas; que se reforme el horario de las bibliotecas públicas para que puedan acudir a ellas los obreros en sus horas libres; que los Ateneos, Institutos y demás centros de cultura organicen sus cursos, conferencias, lecciones, exposiciones, etc., de modo que puedan participar de sus beneficios los trabajadores; que aumente el número de Universidades populares; que se hagan publicaciones instructivas populares.

Trata también de que se debe restringir el uso de las bebidas alcohólicas, tan perjudiciales a la salud, y de que se debe hacer amable el hogar del obrero para que no vaya a la taberna; fomentar los jardines públicos, conciertos populares y ejercicios físicos de fuerza y destreza al aire libre.

Los tres ochos que predicaron los apóstoles sociarios pueden representar una importante parte de la redención del obrero si éste acierta a darle el debido empleo a las horas libres.

La instrucción es a lo primero que hoy debe atender. Hay que hacer abrir los centros de cultura para los trabajadores.

Por eso pedimos que se abran todas las bibliotecas públicas de La Coruña, haciendo propaganda de ellas; que se intensifique la enseñanza de adultos, atrayendo a los anal-

fabetos, y que se organicen unos cursillos de vulgarización por el personal de los centros docentes de esta capital y personas que quisieran sumarse a esta labor de cultura eminentemente social.—Mundo.»

Muy recientemente habíamos sentido curiosidad por conocer esta interesante biblioteca, y hemos escrito a La Coruña pidiendo pormenores y detalles de ella—como estamos haciendo con otros centros de cultura en diversos puntos de España—para dedicar a esta cuestión vitalísima siquiera unas líneas de divulgación.

El interesante trabajo que hemos reproducido nos releva en parte y por ahora de insistir sobre este centro de cultura.

PROGRESO Y RIQUEZA

En interés de todos

Ayer se ocupa LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, en la página cotidiana de provincias, en señalar el error crasísimo, incalculable, que supone el abandonar a la indiferencia de los organismos oficiales asuntos de tan vital interés para el porvenir de toda la región gallega como el del establecimiento de la línea de transatlánticos Nueva York-Lisboa.

Galicia, como tantas otras regiones españolas, está totalmente abandonada del amparo oficial. Cuesta mucho, enormísimo trabajo, que el enlace de los correos se efectúe de modo que no se ocasionen los perjuicios que actualmente están sufriendo con ello el comercio y la industria, ¿qué trabajo no costará conseguir siquiera alguna de las vías de comunicación que son menester, por ejemplo en Galicia, para que no resulten infructuosas y estériles las actividades que de todas partes están surgiendo en pro del progreso de las cuatro provincias hermanas?

Abandonada en las entrañas de sus montes tiene Galicia una riqueza minera incalculable, que no puede ser explotada porque no existen cerca de esos yacimientos ni vías férreas, ni carreteras, ni siquiera de los llamados caminos vecinales por donde puedan llegar a ellas los materiales de trabajo y de explotación.

Los dos puertos principales de Galicia, La Coruña y Vigo, necesitan atenciones constantes que intensifiquen su vida y que aumenten su tráfico, y a esto no puede llegarse sin que las relaciones de ambos puertos con todos los centros de producción de la Península sean muy frecuentes, merced a una red de caminos que una a éstos entre sí con facilidad.

Llega la penuria en esta región, en cuanto se refiere a transportes, a limitar las facturaciones de tal suerte, que se dificulta enormemente el tráfico, causando grandes perjuicios al comercio y a la industria.

Se ha dicho ya muchas veces, y en todos los tonos, cuanto llevamos escrito, y se ha llegado a señalar como uno de los males peores el inconcebible retraso de la correspondencia, retraso que perturba de modo evidente las operaciones mercantiles. ¿Se ha conseguido algo? ¿Ha llegado alguna vez el remedio?

El progreso y la riqueza de una región se fomentan, cuando la acción oficial no presta el más insignificante concurso, con las iniciativas y las actividades de la misma región. Hay en España muchos casos en que un pueblo, una comarca entera, despertaron al llamamiento de su propio deseo de prosperidad, y hoy, merced a su constancia y a la fe que pusieron en sus ideales, lograron avanzar con firme paso hacia el progreso y la riqueza. Dentro de Galicia presenciamos a La Coruña y Vigo marchar hacia realidades espléndidas sin más ayuda que la inteligencia y la laboriosidad de sus hijos.

Acontece en esto lo que acontece con España entera. Con sus medios propios en cultura, en agricultura, en comercio, en industria, en artes, en literatura, en ciencias..., marcha la nación en avance progresivo... Los políticos, las clases directoras en general, presencian sorprendidos ese avance, sin explicarse el por qué y el cómo de él; pero convencidos de que no fueron ellos los impulsores, porque, al fin y a la postre, ellos vanse quedando rezagados, y por no poder marchar simultáneamente con los problemas que se les ofrecen, no se atreven siquiera a aplicarles las ya trasnochadas recetas que el tiempo les legó.

No pueden ya llegar a tiempo con sus remedios, pues aunque lento, el paso de España es más acelerado que el suyo.

Estudie, pues, la región gallega qué iniciativas extraordinarias debe poner en vías de realización para conseguir con sus medios propios cuanto le es menester para su progreso y su riqueza, ya que el concurso oficial suele llegar tarde, mal o nunca.

El ejemplo del establecimiento de la línea de vapores Nueva York-Lisboa es la prueba más clara de cuanto hemos dicho en este modestísimo trabajo.

NOTAS PARA EL TURISTA

El invierno en La Coruña

Leemos casi cotidianamente, con mucho gusto, la Prensa de La Coruña. Nos interesan extraordinariamente los problemas regionales gallegos, que encontramos tratados con gran competencia y elevado criterio en las páginas de los diarios gallegos; hallamos algunas veces en sus columnas una nota que nos trae el recuerdo de nuestros paseos de adolescentes en el Cantón Chico o en la calle Real, en esa hora del atardecer de La Coruña, en la que se observa con admirados ojos el paso de las encantadoras mujeres coruñesas, de andar de reinas y de mirar de diosas. De vez en cuando, mientras renegamos en este Madrid de que aun no haya sido instalada la calefacción central en todas las casas... y en las calles, nos salta a la vista en *El Noroeste*, en *La Voz de Galicia*, en *El Orzán*..., las notas que nos revelan el estado del tiempo en la ideal ciudad de la Torre de Hércules..., y entonces sí que añoramos aquellas tardes espléndidas de nuestros paseos en el Relleno, y aquellas mañanas, cerca del medio día, en que en la playa de Riazor respiramos a pleno pulmón los aires cántabros.

Porque en invierno, la temperatura en La Coruña es deliciosa, magnífica, como propia de un clima marítimo, de una suavidad, de una benignidad admirables...

Y leemos ayer en uno de los citados periódicos:

«La temperatura máxima «a la sombra» fué de 16°9, y la mínima «a la sombra» de 9°8.»

¡En pleno invierno! ¡A mediados de febrero! Por esta razón, verdaderamente irrefutable, siempre que se nos discute que en La Coruña no puede establecerse el turismo de invierno, no presentamos otro argumento que estas observaciones termométricas.

La Coruña, como otros puertos del Norte—

no queremos decir que todos ellos—, tiene condiciones naturales para el turismo de estación de invierno.

Recordamos haber hecho esta afirmación antes de ahora, y la ratificamos en esta ocasión ante la temperatura máxima y la mínima que encontramos en uno de esos diarios coruñeses citados.

Quizás los coruñeses no hayan pensado en ofrecer al turista su hermosa campiña y su mar incomparable en esta estación invernal y en la primavera; pero no creemos que constituiría un desacierto poner los medios para que así sea.

La enseñanza en La Coruña

Para los adultos

La Asociación del Magisterio oficial del partido de La Coruña se preocupa vivamente del cumplimiento de su alta misión educadora, ampliando su acción todo cuanto se lo permiten los medios con que cuenta.

Es una de las manifestaciones de todo esto, su celo por la enseñanza de los adultos, que va realizando con muy buen éxito.

Buena prueba de cuanto decimos pueden encontrarla nuestros lectores en el siguiente suelto que encontramos en un periódico de La Coruña y que reproducimos:

«El presidente de la Asociación del Magisterio oficial del partido de La Coruña recibió del ministro de Instrucción pública el siguiente telegrama:

«Santiago Piñero, presidente de la Asociación del Magisterio.—Recibo telegrama y tengo el gusto de manifestarle que ya hace bastantes días se pidió a las Cortes crédito extraordinario para satisfacer gratificaciones por enseñanza de adultos hasta 31 de marzo.»

La respuesta, como se ve, es satisfactoria. Lo que hace falta ahora es que no se demore la concesión de ese crédito, que no puede tener aplicación más plausible.»

Máquinas para escribir

DE TODOS LOS SISTEMAS

MANUEL FERNANDEZ LOSADA

Riego de Agua, 44. — LA CORUÑA

Concesionario exclusivo para España de las cintas, tampones y tintas «CHICK». Reparaciones — Abonos — Copias — Lecciones — Objetos de escritorio.

Se desean representantes en todas las provincias y pueblos importantes. (16)

Almacén de efectos navales

de E. DANS

Cantón Pequeño, núms. 23 y 24

LA CORUÑA (3)

Fábrica de impermeables

: Confecciones a la medida :  
Expediciones a todas partes

Riego de Agua, 20. — La Coruña (4)

CAMISERÍA Y CONFECCIONES

- LA MOSCA -

DE CONSTANTINO FERNÁNDEZ

San Andrés, núm. 5. — La Coruña

Imenso surtido en ropa blanca para señoras y niños

Últimos modelos en corsés. — La más económica. (6)

RESTAURANT FORNOS

El preferido por las personas de buen gusto

Selecto menú. — Especial en mariscos y vinos de marca

JOSÉ CASTRO RODRÍGUEZ

Olmos, 25. — LA CORUÑA. — Olmos, 25 (9)

Salvador Eirca Otero

LA GARANTIA Ventas a precio fijo

Escopetas finas para caza y tiro de pichón, honra de la producción nacional. — Escopetas y armas nacionales y extranjeras.

CARTUCHERÍA. — Revólvers y pistolas de todos los sistemas.

Artículos de sport y viaje. — Perfumería Nacional y Extranjera.

Completo surtido en artículos para peluqueros.

TALLERES DE AFILAR Y NIQUELAR

San Andrés, núm. 67. — LA CORUÑA (27)

HERNAN GARCIA

Camisería, confecciones y artículos de punto.

La casa más surtida y que más barato vende.

Siempre novedades.

CASTELAR, 3 Y 5. — LA CORUÑA (26)

Grandes almacenes de maderas

del país y extranjeras

RICARDO MOLEZUN

LA CORUÑA (37)



IGNACIO PEDREGAL  
LA CORUÑA - VIGO  
CEMENTOS ♦ CARBONES ♦ MADERAS ♦ HIERROS  
COMISIONES Y CONSIGNACIONES :: CENTRO GENERAL DE SEGUROS (88)



Primera Coruñesa (S. A.)  
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON  
Blanqueo y apresto :: Maquinaria y procedimientos modernísimos  
LA CORUÑA (88)

EFFECTOS NAVALES

CASA FUNDADA EN 1868

Ferrer y Compañía

Sucesores

F. BERTRAN Y MIRAMBELL

Artículos generales para equipos de LA MARINA MILITAR, VAPORES, Buques de Vela y Pescadores

Casa central en Vigo, Victoria, 32

Cantón Pequeño, 14 y 15, CORUÑA (7)

SOBRINOS DE JOSE PASTOR (La Coruña)

BANQUEROS

Casa fundada en 1776

Agentes generales en España de THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY (Compañía del Pacífico).

Vapores correos para Cuba, Uruguay, Argentina, Chile y Perú.

Salidas regulares de la Coruña, Vigo y Lisboa. (13)

Compagnie Générale Transatlantique

Servicio de vapores correos rápidos desde el puerto de la Coruña a la HABANA y VERACRUZ.

Admitiendo pasajeros de 1.ª (varias categorías), 2.ª preferencia y 3.ª clase

Para toda clase de informes, dirigirse al consignatario, Nicandro Farfán.

LA CORUÑA (14)

José Longueira, Hijos

Navieros. — Consignatarios. — Agentes de Aduanas.

Fletamentos. — Transportes. — Seguros Marítimos.

Agencia internacional para el servicio de paquetes postales.

Delegación de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte. (15)

MI SOMBRERERIA

Altas novedades en sombreros y gorras para caballeros y niños

Artículos para sombreros de señora

JUAN ESTEBAN

Ballén, núm. 3. — LA CORUÑA (21)

Antonio Fernández López

Escritorio: Feijoo, 4. — Almacenes: Rubine.

Direcciones: Postal, Apartado número 4. — Telefónica y telegráfica, Autogar

LA CORUÑA (42)

EL CAPRICHICO

Primera casa en adornos alta fantasía. — Bisutería, guantes y perfumería.

Casa especial en objetos para regalo

SIEMPRE NOVEDADES

FRANCISCO PÉREZ

Real, 16. — LA CORUÑA. — Real, 16 (10)

GRAN FABRICA DE CALZADO

de ANGEL SENRA

ESPECIALIDAD: CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA Y CABALLERO

FÁBRICA: Avenida de Juan Flórez — TIENDA: Cantón Grande, 15

LA CORUÑA (19)

# INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

## ESO IREMOS GANANDO

Tan en serio han tomado algunas autoridades y han hecho muy bien el cuidado de que los periodistas cumplan fielmente el descanso dominical, que un gobernador civil ha impuesto multas a revisores de toros que el domingo último se permitieron trabajar en la plaza.

Ya es sabido en qué consiste ese trabajo: llegar a la plaza, sentarse en un sitio determinado; colocarse sobre las piernas unas cuartillas; empuñar con la diestra un lapicero y escribir mientras se desarrollan los lances de la lidia.

Antes, cuando se publicaban periódicos los domingos, el revisero de toros había forzosamente de redactar la reseña repitiendo. Eso supone una gran tortura y es muy expuesto a que resulte maltratada la gramática, sobre todo si con ninguna de sus cuatro partes anda en muy buenas relaciones el revisero. Ahora, el que se proponga trabajar en la plaza, si se lo permite, habrá de concretarse a tomar unas notas que le sirvan luego de base para redactar tranquilamente una reseña más cuidada.

Ya esto último, caso de no oponerse los gobernadores, sería un bien para la gramática y para los periódicos.

Lo otro, la medida más radical, es sin disputa un bien mayor. Porque las revistas de toros han solido constituir, dentro del cuadro general de la Prensa española, un mundo aparte, sin explicación.

Ellas, siendo reflejo de una fiesta en que la incultura y la brutalidad tienen no escasa manifestación, han gozado de un privilegio que jamás ha correspondido a las referencias de otros actos que caen dentro del orden cultural.

Probablemente los lectores de los periódicos no tolerarían que al hablar del estreno de una obra dramática, por importante que fuese, el revisero lo hiciera por este estilo:

«Se levanta el telón. Sale el actor Godínez por la izquierda. Viste cota de malla. El personaje que representa se llama Veremundo. Al salir tose. Adelanta dos pasos

y retira con el pie derecho una corteza de naranja que ha dejado sobre la escena algún tramoyista descuidado. Hecha esta operación se dirige hacia la dama, que es la García, lleva mirriñaque y representa una doncella que se llama Beatriz, y con tono melifluo le dice: «¡Ya he vuelto!» Y así sucesivamente los tres, cuatro o cinco actos de la obra. Sería intolerable, es cierto.

¿Pero por qué ha de ser menos intolerable que se aplique ese sistema, llenando tres y cuatro columnas de un periódico, a relatar puntualmente los lances de una corrida de toros, sin que se escapen ni un paso ni el menor gesto de cada uno de los lidiadores, y expresado todo por lo regular con desaliño y a veces—muchas veces—del modo más grosero?

Para un «Sobaquillo»—Cavia no hacía precisamente revistas de toros, sino joyas literarias a propósito de las corridas—; para un revisero que se conduzca con discreción, hay mil que, por si fuera poco lo que de inculco tiene reflejar fotográficamente las fiestas de toros, aun contribuyen ellos en mayor medida a la general incultura al convertir los periódicos en verdaderos de dicharachos soeces y en sacos a cuyo fondo van a parar los más incalificables atentados a todas y cada una de las partes de la gramática.

Bien harán los gobernadores civiles en imponer multas a los reviseros de toros que pretendan trabajar los domingos en la plaza. Redúzcanse a simples espectadores, con las manos quietas, y sirvannos el lunes una reseña de conjunto, hecna sin apremios.

Así, hasta podrán permitirse algunos hacer literatura, repasar las cuartillas y proceder a la eliminación de dislates como aquellos de «El toro quedó hecho un Ecce-Homo», «Toreó por verónicas como los ángeles», «La estocada le resultó mejor que la Virgen»...

Y eso irán ganando los periódicos... y los lectores.

los tupis y casas de comer se había dejado abierto el pestillo para que entrasen los consumidores. Bueno era protestar y hacer como que se cerraba; pero sin que se resintiera el negocio. Eso sí que se llama hacer compatible lo bello con lo útil.

UN PROVINCIANO

UN CUENTO

## El gran Alejandro

Teníamos entonces por vecino a un panadero que pasaba, y con mucha razón, por un hombre respetable. Se llamaba Leonardo, y en el tiempo en que era estudiante había obtenido un primer premio de dibujo en la escuela primaria de Molenbeek-Saint-Jean.

Leonardo sacaba gloria y provecho de ese triunfo. No tenía rival en lo de adornar los panes de especies. Por San Nicolás, el espectáculo de aquellos caballeretes de pasta, alineados en el fondo del escaparate, maravillaban a los transeúntes. Había entre ellos marqueses con el chaleco constelado de grajeas de plata, marquesas muy encopetadas y un gran San Nicolás con su mitra de oro, su báculo y sus largas barbas de algodón. Pero además de eso había allí algo que no podía admirarse mas que allí. Era un Víctor Hugo debidamente tostado y vestido de azúcar por el inimitable Leonardo, un Víctor Hugo con un palmo de frente y teniendo bajo el brazo, como si fueran sus obras completas, el verdadero Catecismo de Malines, visto y aprobado por el arzobispo de la diócesis.

Nunca faltaba comprador para aquella obra maestra. Sólo que como Leonardo no se sentía capaz de modelar más de una vez con éxito tan absoluto la cabeza del poeta, rogábase siempre al comprador se la devolviese luego que se hubiesen comido en casa el cuerpo de pasta del vate.

Contábase además de Leonardo que era fuerte como un turco, que cargaba con sacos de 200 libras y saltaba a pies juntillos el mostrador de su tienda.

Tenía Leonardo un hijo llamado Alejandro, pero éste no se le parecía en nada. No tenía talento, ni siquiera para meter un pan en el horno. Apenas si servía para llevar los encargos a los parroquianos.

Alejandro—o más bien el gran Alejandro, como le llamábamos—llevó a cabo cierto día una audaz acción, de la que yo fui testigo. Yo me había metido en la panadería, esperando pescar alguna gotosina. El San Nicolás estaba allí al alcance de la mano. En la ardorosa cueva, Leonardo y sus oficiales trabajaban sin descanso, y las figurillas de pan de especies salían del horno por regimientos. Y mientras llegaba el momento de que el panadero las cubriera de adornos y primores, las dejaban en la trastienda, donde ya estaba preparada una gran fuente de líquido azúcar.

Ahora bien; el gran Alejandro quiso deslumbrarme. Poseído de desmesurada ambición, cogió una figurilla y se la llevó a la cocina. Lo mismo hizo con el azúcar líquido. Pero Alejandro parecía tranquilo. Y se puso a preparar el cacahucho de papel con el cual se trazan los arabescos.

—¿Quién sabe?—pensaba yo—. Puede que tenga talento.

Alejandro siguió apañándose a la tarea. Mas no pudo terminarla. En aquel momento apareció su padre en el marco de la puerta. El señor Leonardo dió un paso adelante y presenció el atentado. Y se puso más blanco que la capa de harina que cubría su rostro.

—¡Oh!—exclamó—. ¿Hase visto? ¿Te has vuelto loco? ¿Conque no sabes amasar la pasta y te atreves a adornar las figurillas?

Alejandro, muy colorado, parecía sentir la enormidad de su crimen. Sin duda temía que su padre le maldeciera, que siempre es peligroso mostrar en familia disposiciones para las bellas artes.

Pero el lance no tuvo consecuencias. Su padre colocó a Alejandro en una panadería de Watonia, y allí estuvo unos meses.

Una mañana circuló por el barrio el rumor de que había vuelto Alejandro. Fui a verlo con otros vecinos y amigos. Alejandro estaba sentado en el centro de la tienda. Se había puesto muy gordo y colorado, y fumaba una larga pipa de porcelana. Nos recibió con aire un poco estirado.

—Entren, entren—nos dijo Leonardo, muy ufano del aspecto de su hijo—. Ya ha vuelto Alejandro. Pero no le hablan flamenco, porque ya no lo entiende. Habla francés mejor que un abogado de París. ¡Los viajes ilustran!

Y era verdad. Alejandro no entendía ya una palabra de nuestra humilde lengua.

Pero al cabo de una semana ya pensó Leonardo en aplicar a Alejandro al trabajo. Alejandro se hizo el sordo más que nunca. Su padre llegó a inquietarse. Pensó primero en echar mano del palo. Pero luego empleó otro procedimiento. Sitió a su hijo por hambre. Al tercer día de dieta, el Espíritu Santo tocó a Alejandro en el corazón. Y milagrosamente recobró el conocimiento del flamenco, que había perdido. Pidió, en buen dialecto de Ambres, que le llevasen de comer.

Aparte esto, su viaje por el Extranjero no había sido inútil. Alejandro llegó a ser un panadero tolerable. Pero nunca igualó al autor de sus días en hacer figurillas de pan de especies. Para éstas, Leonardo era algo así como un Miguel Ángel.

HORACE VAN OFFEL

### Resfriados Causan Dolores de Cabeza y Neuralgia.

Dolores de Cabeza o Neuralgia causados por un Resfriado se alivian pronto tomando el LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas). Sólo hay un «Bromo Quinina». Exíjase el Legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

## LA MANIFESTACION DE HOY

En la Presidencia

A las doce y media próximamente llegó a la plaza de Colón la cabeza de la manifestación organizada por los elementos del comercio, gremios, etc., para protestar contra el proyecto de aumento de tarifas ferroviarias.

El grueso de la manifestación ocupó todo el paseo que da frente a la Presidencia, entrando en ésta la Comisión organizadora del acto, en la que figuraban los señores don Fulgenio de Miguel, Bermejo, Junoy, Mahou, Gutiérrez Marlasca, Marcos, Cabrera, Campos y Gil Bris.

Estos pasaron inmediatamente al despacho del presidente, el cual se hallaba allí desde bien temprano para recibir a la Comisión.

En el salón de la Presidencia donde suelen esperar las visitas estaban reunidos el inspector general de Seguridad, Sr. Ródenas, el coronel y algunos oficiales de Orden público.

La manifestación había llegado hasta la Presidencia con el mayor orden.

La Comisión ante el Presidente : : : : :

El Sr. Allendesalazar, acompañado del secretario de la Presidencia, Sr. Canals, recibió a la Comisión, invitándola a que le expusieran sus aspiraciones.

Llevó la voz de los comisionados el señor Bermejo, presidente de la Defensa Mercantil Patronal. Este manifestó que el pueblo de Madrid acudía al Gobierno para expresar su protesta contra los procedimientos puestos en práctica para ayudar a las Compañías ferroviarias, y su disconformidad contra la elevación de las tarifas.

Hablaba el Sr. Bermejo, según manifestó, en nombre de los gremios, del Comercio, Cámaras y otras entidades representativas de fuerzas vivas, y pedía, en nombre de los mismos, que no prosperara la forma en que se pretende auxiliar a las Compañías, y que antes de que se consume el atropello que ello entrañaría, se estudie otro medio de auxilio, aunque él podría decir que del estudio hecho de la situación de las Compañías, y particularmente de los balances, las Compañías no necesitan tal ayuda, como lo demuestra el hecho de que con los ingresos que obtuvieron en 1918 repartieron dividendos casi todas las Compañías, aunque hubo algunas que no llegaron a darlo, y que en cuanto al ejercicio de 1919, en el cual los ingresos han tenido que ser forzosamente mayores, las Compañías han tenido el buen cuidado de no facilitar los datos precisos para juzgar su situación económica.

«De todas maneras—siguió diciendo el señor Bermejo—, es un factor muy interesante no perder de vista la mala administración de que son objeto algunas Compañías de ferrocarriles, pues bien administradas tendrían recursos sobrados para atender a todas sus obligaciones.

Fundándose en que la aprobación del proyecto sería para España la ruina de su economía, aparte de la agravación del problema de la vida, pidió la Comisión que en manera alguna sea llevado adelante; manteniendo esa actitud con más firmeza que otros elementos, porque el comercio vendría a ser, en definitiva, el blanco de las iras del pueblo.

En evitación de que esa eventualidad llegara, el comercio no tendría reparo en adoptar, no obstante ser un elemento de orden, medidas radicales.

El Presidente del Consejo contestó al señor Bermejo que él no podía entrar a entablar una controversia, y menos a juzgar los calificativos que había aplicado el Sr. Bermejo a la relación de los hechos, porque éste se hallaba, sin duda, en una situación de libertad que él no tenía.

Añadió que él no podía ser árbitro en esta cuestión, y que llevaría las aspiraciones que le habían sido expuestas al seno del Consejo de ministros; y que desde luego, como todo el mundo sabía, tenía que decir que el proyecto estaba entregado a las Cámaras, habiendo sido aprobado por una de éstas, y estando en la otra pendiente de discusión.

Afirmó el Sr. Allendesalazar que él no podía definir, y a lo sumo, sólo le cabía mantener tal o cual criterio; pero sin poder responder del resultado del pleito, porque no hay que olvidar que hoy las Cámaras son árbitro en esta cuestión.

El problema ferroviario es una cuestión nacional, y la política de este carácter ha sido estimada como tal en todas las naciones.

Las impresiones que había escuchado en la mañana, así como otras que han llegado también hasta el Gobierno, que tiene que prestar oído a todas ellas, serán trasladadas a la representación nacional.

El Sr. Bermejo solicitó la venia del Presidente para ampliar sus manifestaciones, y obtenida hizo resaltar la actitud de la masa de los ferroviarios, contraria al aumento de tarifas y hasta anunciando la huelga.

Terminó indicando al Presidente del Consejo el estudio de las soluciones propuestas por los Sres. Matesanz y Cierva, por ser las que resolverían, a su manera de ver, el asunto, sin agravar el problema de la vida.

El jefe del Gobierno manifestó que deberes de prudencia le aconsejaban no hacer ofrecimiento alguno, limitándose a lo que anteriormente había expuesto.

Habló brevemente el Sr. Mahou, para mostrar al Presidente los numerosos telegramas recibidos, estando ya la manifestación en marcha, así como los que habían llegado a los domicilios sociales.

El Sr. Allendesalazar le contestó que también él había recibido muchos, unos favora-

bles a las peticiones y otros en el sentido de otras orientaciones.

Intervención poco oportuna

Antes de que la Comisión abandonase el despacho presidencial, el presidente de la Federación Patronal, Sr. Junoy, consignó su protesta contra los atentados de que vienen siendo víctimas elementos patronales; pero se produjo en términos un tanto descompuestos y que no correspondían al sitio en que se encontraban ni a los respetos que se deben a un jefe de Gobierno.

El Sr. Allendesalazar, dando muestras de una gran prudencia, hubo de hacerle observar que no era lo más conveniente englobar cuestiones distintas; que él había recibido con mucho gusto a una Comisión organizadora de una manifestación, que iba a exponerle una protesta contra la elevación de las tarifas ferroviarias, cuestión que no guardaba relación ninguna con la que quería tratar el Sr. Junoy; y en demostración de que no rehusa hablar sobre este asunto, invitaba al Presidente de la Patronal a que se quedara en su despacho; pero que no podía consentirle que continuara tratando un tema ajeno al momento.

Los comisionados restantes asintieron a las manifestaciones del Presidente, aconsejando al Sr. Junoy que aceptara la invitación de aquél, como así lo hizo.

Pequeño tumulto

Al salir la Comisión de la Presidencia, se dirigió a los manifestantes el presidente de la Sociedad de Peluqueros, expresándole la mala impresión que le había causado la entrevista con el jefe del Gobierno, en la cual no había oído ni una frase de aliento en pro de su actitud.

Las palabras del orador, que, dicho sea de paso, no reflejaban fielmente lo ocurrido, produjeron un movimiento de protesta, que se exteriorizó por medio de una prolongada silba y con gritos y mueras.

Como las cosas fueran adquiriendo mal cariz, intervino la fuerza pública, maniobrando la Caballería del Cuerpo de Seguridad con los sables desenvainados, para alejar los grupos que permanecían estacionados ante la Presidencia, dando gritos y silbidos.

La Policía practicó algunas detenciones. Transcurridos unos momentos, renació la tranquilidad, disolviéndose los grupos.

Con este motivo, se produjo la natural alarma en el paseo de Recoletos.

En Fomento

Dos Comisiones han visitado al ministro de Fomento. Una, de la Federación Mutualista Ferroviaria, para conocer la contestación a su fórmula del día anterior y reiterar que a los empleados y obreros de todas las Asociaciones, lo que les interesa es cobrar el aumento de sus pequeños jornales y sueldos desde 1.º de marzo.

La otra Comisión era de la Sociedad de comisionistas y viajantes de comercio para exponer al ministro los perjuicios que les ocasionará la elevación de tarifas y el punto de vista que a ellos afecta en cuanto dificultará el intercambio comercial.

A la primera Comisión respondió el ministro de Fomento que en el Consejo se había tratado de la fórmula propuesta por la Federación Mutualista de Ferroviarios, que discutieron con atención los ministros, recayendo el acuerdo de que no tenía viabilidad, pues no es posible dar por decreto la elevación de tarifas estando abiertas las Cortes.

Al salir de visitar al ministro, dijeron los comisionados de la Federación Mutualista Ferroviaria que en vista de la contestación del Gobierno, creía que se verían obligados los ferroviarios a tomar energías medidas.

Las conclusiones

Primera. Protestar contra todo cuanto suponga elevación de las tarifas ferroviarias de transporte, por considerarlo ruinoso para la economía nacional.

Segunda. Nacionalización (no incautación) de todas las Empresas ferroviarias.

Tercera. Considerar como suficientemente productivas las actuales tasas de percepción por tonelada y kilómetro, pues hay que tener en cuenta que todas las tarifas especiales, por las cuales perciben las Compañías más del 60 por 100 de sus ingresos totales, han sido elevadas en proporción muy superior al 35 por 100 que ahora se solicita, pues las mercancías más favorecidas, y que en 1914 se transportaban por un tipo mínimo de percepción por tonelada y kilómetro de cuatro céntimos de peseta, y que las Compañías consideraban como beneficioso y remunerador, ha sido elevado hasta ocho y diez céntimos actualmente para esas mismas mercancías, que siguen siendo las más favorecidas.

No hay que olvidar el actual estado de los cambios; es una circunstancia que debe tenerse en cuenta.

Cuarta. Cumplimiento en todas sus partes de la real orden de 1.º de octubre de 1903, autorizando al ministerio de Fomento para que fijara a las distintas Compañías el material móvil necesario y los plazos de adquisición.

Consecuente con esta doctrina, exigir a las Compañías las necesarias obras de ampliación en muelles, vías muertas, estaciones, etc., que las exigencias del aumento de tráfico considerable impone.

Quinta. Dar efectividad al artículo 82 de la ley de Obras Públicas y el 55 de Ferrocarriles estableciendo la intervención financiera del Estado para asegurarse de los gastos e ingresos de las Compañías.

Sexta. Auxilio directo por el Estado en forma de anticipo reintegrable, y en la cuantía que aconseje y determine la intervención

## Hace cincuenta años

Día 24 de febrero de 1870

Los periódicos de hoy por la mañana publican las siguientes noticias, referentes a los planes carlistas:

«El Estado Mayor del absolutismo debía penetrar en España por Biarritz, con el ya célebre D. Carlos de Borbón a su cabeza. Pero descubiertos oportunamente sus planes y detenido D. Carlos gracias a las gestiones de nuestro embajador en París, Sr. Oizaga, todo el proyecto de penetración en España se ha venido abajo.

—La entrada de D. Carlos de Borbón en España estaba fijada para el lunes de Carnaval, y para ello creía contar con dos plazas fuertes.

—En las provincias donde el partido carlista tiene más prosélitos ha causado profundo desaliento entre los partidarios del absolutismo la conducta seguida por el Gobierno francés con D. Carlos y sus parciales.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## TEATRO REAL

Despedida de Borgioli

El «divo» de esta temporada se despidió anoche del público del teatro Real, en el que ha conquistado en la temporada que termina admiración y simpatía.

La función de anoche fué un «mosaico»: el primero y segundo actos de *Puritinos*, el cuarto de *Favorita* y el dúo de tenor y baritono de *Pescadores de Perlas*.

No hay para qué decir que el Sr. Borgioli fué acogido en cada uno de estos fragmentos de ópera con delirantes ovaciones, digno remate de su brillantísima campaña realizada este año en el coliseo regio.

Después cantó *Una furtiva lágrima*, en que renovó las entusiastas manifestaciones de aplauso de su auditorio.

Montesano fué también muy festejado por su actuación.—R. de G.

Por qué no se canta «Tristán e Iseo» : : : : :

No hay duda de que Volpini se ha visto perseguido durante esta temporada por un hado fatal que le estropeó la mayor parte de su plan artístico. Unas veces los artistas se pusieron enfermos, otras faltaron a su palabra y no vinieron a tiempo, otras... ¿Para qué seguir? Si la mayor parte de nuestros lectores conoce las vicisitudes por que ha pasado el programa total de la temporada que está terminando. Un ejemplo reciente pone de manifiesto evidentemente cuanto decimos. Ayer anunciaban los carteles la primera representación de *Tristán e Iseo*, que había de ser cantada esta noche.

Pues bien; ayer por la tarde fueron citados a ensayo los artistas que habían de cantar la obra. Durante el primer acto se observó que el tenor que debía debutar en esta ópera wagneriana se encontraba indispuerto. Cuando acabó el primer acto se vio que efectivamente el artista no podía continuar ensayando y que se hallaba evidentemente enfermo. No continuó el ensayo y las poquísimas personas que se encontraban en el teatro lamentaban que la indisposición del tenor no per-

mita poner ya en escena este año la grandiosa ópera wagneriana.

Faltan muy pocas funciones para terminar la temporada y en ellas es casi seguro que oigamos *Maruxa*—si se canta, será Pablo el baritono Sr. Montesano—y *Bohemios*.

Para la primavera Schipa vuelve : : : : :

Se habla de que Schipa, el divo tan admirado por el público, viene a últimos del próximo marzo y cantará un corto número de óperas en el teatro Real.

La temporada que podíamos llamar de primavera comenzará a mediados de abril, y según se dice entre bastidores, Volpini va a reunir una compañía muy «apañadita» para hacer digna compañía a Titto Schipa.

Y ahora, que ese hado que ha destruido muchos planes este año, no eche por tierra esta corta temporada que prepara el empresario del Real.

## CASA REAL

Con motivo de celebrar hoy su cumpleaños S. A. la Infanta doña Luisa, la Corte ha vestido de media gala.

SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina estuvieron en el palacio de la calle de Lista para felicitar a S. A.

S. M. el Rey ha enviado también un telegrama de felicitación a doña Luisa.

El ministro de Marina y señora han cumplimentado a S. M. la Reina Doña María Cristina.

## La vida en Madrid

LO BELLO Y LO UTIL

Salimos de casa después de las once de la mañana y vemos que los comercios están con los cierres metálicos o las puertas de madera cerradas en unos y a medio cerrar en la mayoría.

Con interés seguimos estos movimientos que desde que rige el comercio de Madrid la influencia del actual presidente del Círculo de la Unión Mercantil, tienen un permanente aspecto de rebeldía que admiramos. La rebeldía, cuando es noble, es algo bello, y no pocas rebeldías de las clases mercantiles, conservadoras en este régimen del capital, ya que en el capital está la base de su existencia, proceden con una gallardía y una nobleza encantadoras. La gallardía del desinterés y la nobleza de quienes cooperan solamente para elevar la personalidad y dar relieve a quien preside su Círculo.

Después de todo, para algo lo eligieron. Hasta que no llegue a la popularidad de D. Basilio Paraiso el actual presidente, no debe cejar en su empeño. Un movimiento análogo al de La Unión Nacional sería la apoteosis que calmase los sueños del presidente del Círculo de la Unión Mercantil de Madrid.

Podimos ver cargar muebles y descargar jamones; pudimos observar que en



No se merman los derechos de la presidencia con esto.

Nosotros sólo queremos someter a la Cámara la consideración de que es conveniente discutir cuanto antes el presupuesto.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

El Sr. DOMINGO cree que el mayor daño que se puede hacer, es sostener a un Gobierno que no tiene confianza en sí mismo.

nir al Parlamento es de temer que se resolviera el asunto por decreto, salvando su responsabilidad con la amenaza de un conflicto de orden público que hasta tendríamos que aplaudirle.

Nosotros votaremos lo que creamos oportuno y nos presente el Gobierno.

Y unas palabras al Sr. Domingo: tenemos conceptos tan distintos de las cosas que es lógico que S. S. diga que nuestros actos causan en S. S. repugnancia espiritual, pues los de S. S. nos repugnan a nosotros.

Su señoría, buscando la disolución de las fuerzas que se oponen a sus tristes ambiciones, no hace sino responder a sus deseos.

El Sr. CIERVA pronuncia brevísimas palabras.

El Sr. DOMINGO: La repugnancia espiritual de que yo hablé, la siento todo el país.

Unos diputados se han opuesto a la proposición, otros han dicho que se ausentarían del salón.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

El Sr. DOMINGO: La historia de S. S. es bien conocida en estos últimos años.

que hacia el Sr. Cambó, y que en el caso de que la solución que fuera a reoer la estimase dañosa para el interés nacional, él mantendría su anunciada actitud en cuanto a pedir el «quorum» para la aprobación definitiva del proyecto.

A poco de abandonar el despacho presidencial el Sr. Alcalá Zamora, llegó el Presidente del Consejo, manifestando a los periodistas que los senadores se habían portado como chicos excelentes, reteniéndole bien poco en en la Alta Cámara.

Cambió impresiones brevisimamente con los Sres. Sánchez Guerra y Dato, comenzando a los pocos momentos de llegar la sesión.

El Sr. Dato confirmó que las firmas con que hasta dicho momento contaba para la proposición eran, aparte de la suya, las de los Sres. Villanueva, marqués de Figueroa, Alba, Gasset y Alcalá Zamora.

Faltábale una para las siete que son necesarias, e iba a buscarla.

Los liberales romanonistas y los reformistas se habían excusado de firmar la proposición.

La proposición de confianza al Gobierno dice así: «El Congreso ratifica su confianza en el Gobierno, para que éste pueda cumplir su deber de legalizar la situación económica y dar solución parlamentaria a los demás asuntos urgentes que la demandan. Palacio del Congreso, 24 de febrero de 1920.»

EN EL CONGRESO Hubo bastante animación desde los primeros momentos, hallándose presentes muchos senadores, que desconocían la noticia de que el Presidente del Consejo explicaba la crisis en el Senado con anterioridad a hacerlo en el Congreso.

Se advirtió que conferenciaban los señores marqués de Alhucemas y Alvarez (D. M.), y más tarde el primero con el Sr. Alba.

Esas breves entrevistas no tenían importancia política. Se habló en ellas tan sólo de la proposición de confianza.

En los pasillos eran muchos los que, refiriéndose a esa proposición, decían que no variaría seguramente el estado de las cosas anterior a la crisis, y que después de la votación que recayese, aun siendo favorable para el Gobierno, la situación seguiría siendo la misma.

Comentábase las impresiones que había de Barcelona acerca de las cuestiones allí planteadas y de la solución que alguna de ellas ha tenido, a juzgar por los informes particulares publicados.

EL DEBATE La atención, desde que empezó la sesión, ha estado concentrada en el salón, en donde, explicada la crisis, se entró en el debate que iniciara el Sr. Dato apoyando la proposición de confianza al Gobierno.

El debate no ha ofrecido ninguna nota saliente, habiéndose expresado los oradores que han intervenido en términos idénticos a como se produjeron con ocasión de la proposición de confianza que también apoyara en la anterior semana.

Nos referimos a aquellos oradores que han intervenido en los dos debates.

Normalizados en Barcelona los trabajos, el doctor Andreu hace saber que quedan ya provistas todas las farmacias de sus cajas de pastillas contra la tos y medicamentos antiastmáticos, cuyos envíos tuvo necesidad de suspender en virtud de aquellas anormales circunstancias.

Para los extranjeros es complemento indispensable del desayuno la mermelada. La mejor, la de TREVILIANO.

Se ha posesionado de la Ordenación de Pagos de la Diputación provincial el vicepresidente de la misma D. Juan José Alonso Jiménez.



Catarros-Tuberculosis. El ANTICATARRAL García Suárez es el antiséptico más eficaz de las vías respiratorias y un reconstituyente energético.

UN CAMION SIN FRENS. Un herido grave y cinco leves. Al bajar la brusca pendiente de la calle de Santa Isabel un camión automóvil de la Sociedad Española de Contratación Comercial, que iba cargado de carbón de cok, sufrió una avería los frenos y quedó el coche a merced del azar.

El momento fué tremendo, porque sobre el camión viajaban, además del chauffeur y su ayudante, algunos de los obreros descargadores de la citada Compañía.

Había también el peligro de que se cruzara en la glorieta de Atocha algún tranvía o carro y que sobreviniera un choque tremendo, con indudables desgracias.

Afortunadamente, ante las voces de los que ocupaban el camión, la gente se retiró a tiempo y los vehículos que transitaban por allí dejaron libre el paso.

Pero el camión automóvil, sin freno ni guía, al llegar a la glorieta saltó por encima del andén central y quedó detenido ante un kiosco de bebidas, cerrado ahora, y que sufrió graves averías con el choque.

Las seras de carbón salieron desparramadas por el aire, cayendo una de ellas sobre el obrero del Metropolitano Francisco López Tejero, de cuarenta y ocho años, que trabajaba en la boca de un pozo abierto junto al kiosco.

Los ocupantes del camión también salieron despedidos, resultando todos heridos.

En el Hospital y en la Casa de Socorro. Auxiliados los heridos por los transeúntes y guardias, fueron llevados, para su asistencia, al Hospital Provincial el obrero del Metropolitano Francisco López, que es el que presentaba lesiones más graves; y a la Casa de Socorro del distrito los demás lesionados.

Se llaman éstos: Julián Herranz, de veintinueve años, «chauffeur», que vive en la calle de la Verónica, número 17; Ricardo Luján, de cuarenta y seis; Isidoro Andrés Magro, de veintiocho, domiciliado en la calle del Salitre, 58, que sufrió una contusión en el pie derecho; Juan García García, de treinta y un años, que vive en la calle de Vallecas, número 31, y tiene contusiones en ambas piernas, y Francisco Pedraza, de cuarenta y dos años, leve.

Boletín religioso para mañana. Miércoles 25 de febrero de 1920. Santos del día.—(Ayuno, témpora).—Santos Matías, apóstol; Victoriano, Nicéforo, Claudio, Donato, Justo y Herena, mártires; Taraxio, Félix III, papa, y beato Sebastián de Aparicio, confesores, y beata Julia de Cestado, virgen.

La misa y oficio son de San Matías, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen; a las ocho, exposición de S. D. M.; a continuación y a las ocho y media, misa de comunión general; a las diez, la solemne, y por la tarde, a las cinco, estación, corona, sermón, que predicará D. Rafael Moreno; precés y procesión de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, Covadonga y San Lorenzo, o de Gracia en su iglesia.

Alcance politico

REUNION DE JEFES DE MINORIAS. Conforme iban llegando al Congreso los jefes de minorías fueron pasando al despacho presidencial, donde habían sido convocados por el Sr. Sánchez Guerra.

Al salir hicieron las manifestaciones siguientes: Don Melquiades Alvarez.—Nos han llamado simplemente para decirnos que la sesión no se abrirá hasta tanto llegue a la Cámara el señor Presidente del Consejo, que ahora se encuentra en el Senado explicando la crisis.

El Sr. Prieto.—Ya saben ustedes que la sesión no comienza hasta que regrese del Senado el Sr. Allendesalazar. Esto es lo que nos ha dicho el Presidente; pero más adentro están elaborando una proposición vaselínica de confianza al Gobierno; pero no está muy clara, sin duda para meter también las tarifas ferroviarias.

Yo creo que la mejor ocasión para que el Gobierno sepa si tiene o no la confianza del Parlamento, está en la proposición del señor conde de Romanones, porque ésta sí que está bien clara; pero, en fin, ya nos encargaremos de aclarar bien el sentido de la otra proposición.

El Sr. Lerroux.—Apenas nos hemos enterado para qué hemos sido llamados.

Desde luego para el aplazamiento de la apertura de la sesión y para una proposición de confianza, que yo no presto, porque no la tengo.

El Sr. Ventosa.—Ya les habrán dicho a ustedes el objeto de la reunión. Ante esa proposición de confianza, nosotros mantenemos la misma actitud que frente a la que se votó hace pocos días.

El marqués de Figueroa y el Sr. Goicoechea se limitaron a decir que ellos firmaban la proposición de confianza al Gobierno.

El Sr. Alcalá Zamora manifestó que suscribía la proposición de confianza; pero habiendo hecho previamente la afirmación de que no habrían de aprobarse las tarifas por decreto, ni aceptaba la propuesta acerca de este asunto del Gobierno, ni tampoco la

Anís "WILSON" FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA

Advertisement for Reumáticos (Rheumatism) featuring LITHINÉS del D'GUSTIN. Text: 'La Litina les es la salud! Es menester haber pasado por aquella tortura que son los reumas, para concebir el júbilo de los reumáticos cuando se ven libres del terrible mal. Por eso les aconsejamos como régimen de lo mejor que usen con regularidad LITHINÉS del D'GUSTIN gracias a los cuales obtendrán un agua mineral alcalina y litinada que empleada constantemente, les permitirá considerar confiadamente lo porvenir.'

Advertisement for D. Elisa Franco Castellanos de Gayoso. Text: 'SEGUNDO ANIVERSARIO DE D. Elisa Franco Castellanos de Gayoso Que falleció en Madrid el 25 de febrero de 1918. Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, D. E. P. Su viudo, D. Fernando Gayoso; hija, María de la Concepción, hermanos, padres políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes, RUEGAN a sus amigos la encomiendan a Dios en sus oraciones. Todas las misas que se celebren en la iglesia Pontificia (San Justo, 4) el día 25 de febrero y el 25 y 26 en la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles (Bravo Murillo, 75), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Varios prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (13)'

# URODONAL

## LAVA LA SANGRE

**El artrítico, cada mes o después de todo exceso de comida, debe hacer su cura de Urodonal, que regulando el ácido úrico, le pone al abrigo de modo cierto de los ataques de gota, reuma y cólicos nefríticos. En cuanto las orinas aparecen rojas ó contienen arenilla, hay que recurrir sin tardanza al Urodonal**

**El URODONAL limpia el riñon, el hígado y las articulaciones; disuelve el ácido úrico, activa la nutrición y oxida las grasas**

Recomendado por el profesor LANCEREAUX antiguo Presidente de la Academia de Medicina, en su Tratado sobre la Gota



**OPINIÓN MEDICAL:**

« Hemos tenido ocasión de observar enteritis agudas de origen infeccioso, fiebres tifoides y apendicitis en individuos bastante afectados al punto de vista arterioscleroso ó renal y sujetos al régimen repetido de Urodonal durante cierta temporada; nos asombró la ausencia de complicaciones médicas ó quirúrgicas y la curación relativamente rápida cuando el estado del organismo pone lo hacia esperar. »

Profesor CHARVET  
Ex-Profesor agregado á la Facultad de Lyon

« Un día me el Sr. G. M. Perini padecía hacia mucho de cálculos en la vejiga y de otros turbios uricémicos, le hice probar el Urodonal que le dió gran satisfacción. Desde el día que empleó ese remedio, la cistitis se paró, la orina fué mas clara y el estado general mucho mejor. »

Car. Dr. ILLIO HOTZ,  
á Gustalla (Reggio-Emilia), Italia.

Etablissements Chateain, 2, rue de Valenciennes, Paris-Sucursal, Apartado 718, Barcelona

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TERAZAS.

## D. Elia Marín del Valle Massa Ramírez y Laso de la Vega

MARQUESA VIUDA DE ENCINARES

Que falleció en Zafra (Badajoz) el 21 de enero de 1920, á los 85 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su director espiritual; su desconsolada hija, doña Sofia Ramirez de Arellano de Fernández; su hijo político, D. Francisco Fernández y Fernández; sus nietos, D. Alfonso Ramirez de Arellano, marqués de Encinares; doña María de la Soledad Ramirez de Arellano de Fernández, D. Francisco Fernández y Ramirez de Arellano, doña Teresa Fernández de Torre y doña Elia Gómez de Mendoza; nietos políticos, D. José de Torre y D. Alfonso de Mendoza; biznietos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren mañana, 25 del corriente, en la iglesia de San Manuel y San Benito (Alcalá, 91), el 26 en las Calatravas y el 27 en la parroquia de San José serán aplicadas en sufragio del alma de dicha excelentísima señora.

Las misas gregorianas desde el día 15 del actual vienen celebrándose en la iglesia de las Calatravas a las once y tres cuartos, y los días festivos a las doce, en el altar de la Virgen de los Dolores.

El eminentísimo señor nuncio de Su Santidad y varios excelentísimos señores preladados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Para anuncios LOS TIROLESES, Romanones, 7 y 9.

## D. José Francisco de Bustos Y SANCHEZ MORALES

Falleció en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), el 27 de febrero de 1905

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

E. P. D.

Su viuda, doña Carmen González y Mulleras, y demás parientes,

RUEGAN á las almas piadosas le encomiendan a Dios.

Todas las misas que en el día 27 del actual se celebren en la parroquia de San Andrés Apóstol, en Villanueva de los Infantes, Asilo del Sagrado Corazón y Hospital de Santo Tomás, serán aplicadas por el alma de este difunto.

El Excmo. Sr. Nuncio Apostólico y varios preladados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada, aplicables por el alma de este difunto.

## VINOS TINTOS

de los herederos del

### MARQUES DE BISCAL ELCIEGO (Alava.)

Pidanse en todos los hoteles y restaurants.

CONCEDIDA

DEPOSITOS EN MADRID

Sras. Hijas de D. Baldomero Garcia, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.

D. J. Pecaing, Príncipe, 13.

Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».

Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».

D. Adriano Alvarez; Barquillo, 3, ultramarinos.

D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y Paseo de Recoletos 21.

D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, é Infantas, 4 y 6.

D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».

D. P. Pidoux, Cruz, 12.

D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12.

D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante á los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y á la media botella. Fijense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

## New York and Cuba Mail Steamship Company (WARD LINE)

Vapores correos norteamericanos de gran porte y marcha

Inauguración del servicio acelerado de pasajes de cámara entre puertos de España, Isla de Cuba y Méjico

SERVICIO DE IDA

El magnífico vapor a doble hélice, 17 nudos de marcha y 14.000 toneladas de desplazamiento, nombrado

### ORIZABA

saldrá de Bilbao el 4 de Santander el 8, y de La Coruña el 10 de marzo próximo directamente para la Habana, Tampico y Veracruz

SERVICIO DE REGRESO

El mismo vapor saldrá de Veracruz, Tampico y Habana (de este último puerto alrededor del 26 de marzo próximo) directamente para La Coruña, Santander y Bilbao

Los vapores de esta Compañía, todos de reciente construcción, disponen de inmejorables instalaciones para los pasajeros de primera clase, como son: amplios camarotes instalados sobre cubierta, lujosos salones-comedores, de lectura, de fumar, halls, etc., etc.

Precios: Desde 3.000 pesetas en camarotes de lujo a 1.125 en primera de tercera categoria.

Para toda clase de informes:

EN LA CORUÑA: Viuda de Daniel Alvarez

EN SANTANDER: Don Francisco Salazar

EN BILBAO: EN VIGO: Sres. Real de Asta y C.ª

Joaquin Loredo y C.ª

## MUEBLES

De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. Pisos y contados. «La Confianza».

5-VÁLVERDE-5

JUDICATURA DERECHO CANONICO

Contestaciones a los tomas del programa de Derecho Canónico, por M. Camacho, abogado, oficial del Provisorato de Madrid. Toledo, 25.

## Agencia Navas

9, PRECIADOS, 9.

(SUCURSAL EN ESPAÑA)

Anuncios nacionales y extranjeros.—Combinaciones de publicidad en toda la Prensa.—Presupuestos gratis.—Pídanse tarifas. Teléfono 3.869. Madrid.

Arreglo motores. Cabestros, 5

**Derribo** Concepción Jerónima, 19. Se venden materiales en buenas condiciones a precios económicos.

## Maria de la Concepción Reus Y BAHAMONDE

Que falleció en Madrid el 26 de febrero de 1919

R. I. P.

Su hermana, doña Josefina Reus; sobrinos, hermanos políticos, primos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

Todas las misas que se celebren el día 25 del corriente en el oratorio del Olivar (calle de Cañizares) serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Varios señores preladados tienen concedidas indulgencias en la forma de costumbre.

(3)

## MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Polígono, 3, entresuelo.

S. A. LA VASCONGADA

## ANUNCIOS

Montera, número 19.

## EL JARABE Y LA PASTA DE SAVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE

combaten victoriosamente:

RESFRIADOS, TOS, BRUPE, BRONQUITIS, RONQUERAS, DOLORS de GARGANTA.

En todas Farmacias

## EL JARABE Y LA PASTA DE SAVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE

combaten victoriosamente:

RESFRIADOS, TOS, BRUPE, BRONQUITIS, RONQUERAS, DOLORS de GARGANTA.

En todas Farmacias

## ¿POR QUE

ha de pagar usted precios caros y comprar discos anticuados, teniendo en nuestra famosa marca ODEON siempre lo más moderno y más barato?

Pidanse catálogos, dirigiéndose á ODEON, Preciados, 1, MADRID (Ventas a PLAZOS con precios de contado.)

## “OLEORETINE”, REMEDIO MAS EFICAZ PARA EL CABELLO

Todos los días aparecen maravillas medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran campandamente los interesados en su profesión y venta. Pero pasa el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juez inexorable desengaña á los cándidos.

Ya veréis los clientes del OLEORETINE cómo sois vosotros los que adquiriréis este producto y pregonaréis sus virtudes.

OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo jugosidad y fuerza, han de tornarse al poco tiempo jugosos y fuertes.

OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habréis observado al peinaros que vuestros cabellos salen enredados entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no lo veréis de nuevo.

OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.

OLEORETINE cura radicalmente la llamada tiña pedada y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo.

Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.

Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de.

“OLEORETINE”

DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

## DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C.º LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78.

Telegramas, Telefonemas DUNLOP

## Dispepsia, Gastralgia, con el ELIXIR GREZ

tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estomago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias.

Collin y Compañía, PARÍS

## AVISO

Las casas que más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas de escribir, coser, fotográficas, bicicletas, muebles, pianos, papeletas Monte y toda clase de objetos para regalos. Clavel, 2, y Prado, 5, tiendas, Madrid.

## Publicidad económica

CINCO CÉNTIMOS POR PALABRA ::: CADA ANUNCIO

PAGARÁ DIEZ CÉNTIMOS POR IMPUESTO AL TESORO

CONSULTAS

Extracción radical del vello, garantizando que jamás se reproduce, por el procedimiento del doctor Peytoureau. Almirante, 18

OFERTAS Y DEMANDAS

Dinero, comerciantes, industriales, propietarios, facilidades para alforbrar, etc. Carmen, 38, entresuelo derecha: cuatro a ocho.

Trabajo femenino obtendrán una fácil e inmediata ayuda a sus gastos, disponiendo de 2 horas diarias para la confección (en cualquier localidad) de nuestras novedades y artículos de economía doméstica. Pedir catálogo ilustrado gratis. Apartado 841. Madrid.

Barriopedro, Sastreña Americana, contado, crédito, 8 meses. Montera, 3.

4.000 pesetas deseo por tres meses. Devolví 5.000, respondiendo con garantía verdadera. Apartado Correos 979.

Institución inglesa, católica busca colocación, francés alemán, piano, pintura. Escríbid: «Mademoiselle Mary» 62, calle Preciados, primer derecho. Madrid.

A bono, buen tren de berlina A o clarens, tronco. Castañeda, 14.

Necesitase obrario co. para do fabricacion jabon. ponerse frente fabrica. Escriban referencias, condiciones Sanchez Rubio. Huercal-Overa (Almería).

## SEGUNDO ANIVERSARIO LA SEÑORA

### DOÑA RIGOBERTA MORAGAS Y BARRET DE FREART

Falleció el día 26 de febrero de 1918

Habiendo recibido los auxilios espirituales

D. E. P.

Su esposo, D. Serafin Freart; su hija, Felisa; sus hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos la tengan presente en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren mañana, 25 del corriente, en el Santo Cristo de la Salud (Ayala, 6) y el 28 en la parroquia de la Concepción, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

(7)

## Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 5 ptas; por correo, certificado, sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Pto. 16, Madrid



## THE EDON SHOE

Señoras, caballeros y niños encuentran su ideal visitando la exposición de calzado. 18, PRINCIPE, 2o.

## SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

### Doña Francisca Gutiérrez y Rodríguez VIUDA DE GUERRA

Que murió cristianamente el día 24 de febrero de 1918

R. I. P.

Sus hijas, doña Balbina y doña Luisa; hijos políticos, D. Casto Peláez y D. Pedro San Román; nietos, nietos políticos, biznietos y demás familia,

SUPPLICAN á sus amigos una oración por su alma.

Todas las misas (hasta las once) que el día 25 de febrero se celebren en la iglesia de San Luis Gonzaga (calle de Zorrilla), y el día 9 de marzo la misa, rosario y comida a los pobres en la capilla del Ave María (Atocha, 14), serán aplicadas por su eterno descanso.

## COMPRA Y VENTAS

Motocicletas de las mejores marcas, piezas, accesorios a precios de fábrica. Única casa. «El Turista», Caños, 2, Madrid.

Mostradores, escaparates, objetos para pastelería, vendidos de ocasión. E. González, Arenal, 1, principal, de diez a doce.

Compro metales toda clase objetos. Cava Baja, número 14. Teléfono 62-32.

Lanillas superiores para conchas para roperos; lanillas especiales para alfombras; lanas, mechuras para cardar todos colores; toquillos, toquillas, pelerinas; abrigos para niños, bonitos modelos. Codes, Atocha, 9.

ESPECIFICOS

Antes de comprar específicos nacionales y extranjeros ó recetas, preguntar precio en Puebla, 11, farmacia de García Moro.

Sarna, salpullidos, manchas rojas, etc., picores, cura rápidamente «Sulphoral». Farmacias. Arenal, 4; Atocha, 110.

LEA USTED LAS OBRAS DE "EDITORIAL CALPE"

# Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

## EL TORERO RAFAEL

J. ORTEGA MUNILLA (De la Real Academia Española)

### Cayetano, el Talabartero

No sé si fué en la calle de Alfayatas o en otra cercana de la Córdoba descendente donde encontré el origen de esta historia. En una tarde del mes del mayo, cuando yo recorría las calles maravillosas del ya pasado Reino de los Kalifas, me detuve ante una estrecha puerta, que daba acceso a una pobre estancia. Y allí, un viejo laboraba en cueros, clavando con sutiles agujitas doradas al golpe isócrono de un lindo martillo. Era el taller de Cayetano Fernández, el Talabartero. El había nacido en aquel angosto recinto, donde nació y vivió su padre, donde vivió y nació su abuelo. Y todos se llamaron Cayetano, y todos fueron los servidores del obispo, los que gobernaban los arzones de sus carruajes, los que aderezaban las monturas de sus mulas y de sus caballos, cuando los prelados cordubenses regían política y económicamente en media Andalucía. Los Fernández estaban inscriptos en la casa del obispo, y de él recibían beneficios continuados. Se sabe, por las viejas crónicas, que un Cayetano Fernández recibió el honor de sostener el estribo de un obispo en el año 1730, cuando el magno señor de la diócesis iba a refrendar la fe católica en los pueblos de la serranía, donde aún abundaban moriscos y judaizantes. Los tiempos cambiaron, los obispos perdieron su antigua majestad salvadora; pero los Fernández seguían clavando el cuero sobre la madera, agudizando las correas, en una labor de arte heredado, que no había perdido ninguno de sus destellos, mientras descendía la autoridad de los altos señores de la Iglesia... Y este Cayetano Fernández, que yo ví en la labor de adornar las enjalmas de una mula, laboraba con el mismo ardor que su tatarabuelo, el que hizo la famosa silla en que aquel obispo anduvo por tierras y por tierras, llevando en la mano diestra la Cruz de Dios, y en la siniestra el pomo de la espada vencedora.

Viudo quedó Cayetano cuando no había cumplido los cuarenta años. Y le quedó un hijo, llamado Rafael. Era un niño gracioso, de curva nariz, de labios sonrosados, de ojos negros y profundos, como sombra en el pozo. Cayetano quiso que su heredero continuara el oficio, que era tan famoso en la comarca que no había señor de Hornachuelos o de Villaviciosa, o de cualquiera de los lugares y villas del contorno, que no acudiera al humilde recinto para encargarse los zahones, el escapulario de estezado y las demás prendas del vivir en los montes. Pero Rafael era endeble, dormía mal, comía escasamente. Cuando Cayetano intentaba imponerle la rudeza del oficio, el niño desmayaba. Y Cayetano acudió a un beneficiado de la Catedral, el licenciado Górgora, para que le aconsejara en el trance de aquel niño inútil para la faena. Y el licenciado Górgora dijo a Cayetano:

—La voluntad de Dios es infinita y no podemos conocerla. ¿Quién sabe? Este hijo tuyo, Cayetano, puede que sea digno de mejor suerte que la que tú has tenido. Déjale que siga el curso de sus pensamientos.

No agradó a Cayetano este consejo; pero teniéndole presente, una mañana llamó a su hijo Rafael, hablándole de esta manera:

—Hijo mío, ya sabes cuánto te amo. Quisiera yo que tú aprendieras mi oficio, el de tus abuelos, oficio en el que hemos vivido y hemos alcanzado el respeto de los señores. Veo que no te agrada, y después de consultar con personas respetables, quiero que me manifiestes cuál es tu resolución. Porque padre que procure dominar los gustos de sus herederos no merece la estima de las gentes. Pero yo añado a este dictamen común que será mal padre el que no deje a su hijo encaminado por una senda laboriosa y fructífera... Así, pues, Rafael de mi alma, dime lo que quieres ser, para que yo procure que lo seas.

Rafaelito, que había temido una riña paterna, al verse honrado con la consulta, se irguió y dijo:

—Padre mío..., yo quiero ser torero.

### II

#### La vaca rabiosa

Cayetano sufrió una impresión enorme con la respuesta de Rafael. Era el viejo talabartero entusiasta de las lides taurinas. Creía él que toda la gloria cordobesa radicaba en los éxitos alcanzados en

los circos españoles por los diestros nacidos en Córdoba. A Rafael Molina, conocido el talabartero desde cuando el maestro del toro, aprendiz en una cuadrilla de infantes, recorrió los pueblos andaluces, conquistando pesetas y aplausos. El gran Rafael quería a Cayetano como a un íntimo de su amistad, y él le laboraba los enganches en sus carruajes, las monturas de sus caballos... Así, pues, Cayetano; el pobre talabartero, experimentó una inesperada impresión de regocijo cuando Rafaelito, cuadrado ante él, le expuso su propósito, el ansia de su vida.

Y contestó el viejo Cayetano a su niño: —Bien está. Si quieres ser torero demuestra que puedes serlo. Más quisiera que fueses niño de coro de la Catedral, porque buena voz tienes, amor a Dios lo has demostrado siempre. Tranquilo es el oficio. Mientras aprendías a cortar el cuero y a sobarle y clavetear sobre madera, nos ayudábamos con lo que te diesen los señores del Cabildo... Viviríamos tranquilos así todos, y como yo estoy ya harto, fatigado de mis trabajos, presto vendrías tú a ser quien gobernase este taller humilde, el de tus antepasados... Pero no me opongo en modo alguno a que seas torero... Lo que no quiero es el ridículo. Porque muchos hay que intentan torrear. No hay taberna en que no se reúnan docenas de toreros, que luego van al cercado o al Matadero, y se les encoge el ombligo viéndose ante un par de astas... De modo, que lo que importa es que hagas tus pruebas, que aprendas. En el Campo de la Verdad están mis amigos, los viejos toreros. Ellos te darán la enseñanza...

—Gracias—dijo Rafael con tono de entusiasmo heroico—. Mañana mismo voy a ir a torrear una vaca rabiosa que está en los corrales del Matadero. Ya ha tumbado a cuatro. Y yo he dicho esta tarde en la taberna del Pretorio que a mí no me tumbaría.

—Pero, ¿tú has ensayado?... ¿Tú has aprendido algo de ese arte difícil y peligroso?

Y Rafaelito, dando una vuelta sobre sí mismo, como bailarín de la antigua danza, dueño ya de la situación, concluyó: —¡La vaca rabiosa!... ¡Ya la he torreado! ¡Y en mi capotillo está la baba de la fiera!

### III

#### Fuensanta

Rafael tenía novia, una muchacha lindísima, esbelta, de tez morena y ojos negros. Era ella hija de un peón de albañil, y vivían padre, madre y niña en una casa de vecinos del barrio cercano al puente sobre el Guadalquivir. Aunque Fuensanta y su madre cosían para las tiendas, no abundaba el dinero en el hogar; antes bien, pasaban muchas horas de escasez, lo cual llenaba de ira a la muchacha. Sentía ella el ansia de los trajes bonitos, de los zapatos finos, de los pendientes rutilantes, de todo, en fin, lo que significara riqueza. Ella decía, con el ceceo graciosísimo de sus labios rojos:

—No he nacido yo para pasarme la vida trabajando, para casarme con un infeliz que no me traiga a casa sino su jornal, si es que no se lo bebe, como muchos hacen. Yo quiero un hombre rico que me ponga en bandeja, que me vista como a una reina y me adorne con joyas. Si no es así, no me casaré nunca.

Gustaba ella de la apostura de Rafael; pero sobre todo, lo que la decidió a aceptar sus amores fué el saber que el mocito aspiraba a ser torero, y eso sí que enloquecía a la chica. Vela ella a las mujeres de los toreros famosos triunfando en el lujo, señaladas con admiración al pasear por las calles, objeto de la envidia de las otras hembras. Así, cuando en la noche iba Rafael a la puerta de la casa de vecinos en que moraba Fuensanta, más que de amores le hablaba ella de toros; excitando en la mente de su novio la ambición de la fama y de las pesetas.

—No hay nada—exclamaba la muchacha—como un hombre que se viste el traje de luces, y envuelto en su capote va con la cuadrilla, de que es amo, a la plaza, y allí las mujeres se lo comen con los ojos, y los aficionados le aplauden, y vuelve al lado de su esposa con manojos de billetes de Banco. Eso sí que es bueno... Vamos a ver si tú lo haces.

Sentía Rafael el entusiasmo propio del caso. Nada hay que impulse tanto al hombre en el camino de sus ambiciones como el consejo de la mujer amada. Otras veces, Fuensanta decía a Rafael:

—Llevas muchos días sin ir al cercado

de Barrionuevo ni a los corrales del Matadero.

—Es que aún me duele la pierna derecha de cuando aquella vaca me volteó.

—Pues, hombre, si que tienes la carne blanda.

Y entre burlas y elogios iba ella guiando a su novio por el camino de la afición a los toros. Aconsejábale que fuese a la taberna del Campo de la Verdad, donde iban a beber montilla los toreros de Lagartijo, y le requería para que cuanto antes diera pruebas de sus arrostos en alguna novillada de las que se celebraban en los pueblos de la provincia, procurando que llegase pronto el día de la aparición en el ruedo cordobés. Mientras Rafael oía a su novia, todo le parecía sencillo y fácil. Juzgaba inmediato su triunfo y se adivinaba vestido con rico traje, sobre el que

Fuere revelada entonces su verdadera situación. Era objeto de ludibrio, porque hasta los ignorantes rebucadores de tagarninas conocían sus pensamientos y sus dudas.

Llegó a una cerca donde pacía un toro, retinto, bien armado. Saltó el muro, y abriendo el capote desafió al animal. Este, luego de haber resoplado y herido la tierra con las pezuñas, arrancó, y Rafael le dió la salida, y tornó a recogerle con el capote, y tuvo la fortuna de que durante unos minutos dominara a la bestia. No quiso más pruebas y volvió a Córdoba. Se había convencido de que podía torrear, soñando con que aquellos mismos muchachos que se habían reído al nombrarle, le aplaudirían enloquecidos cuando apareciese en la plaza y derribara de una sola estocada a un toro de cinco años.

Y como si hubiese descubierto la ruta definitiva de sus planes se fué a casa de Lagartijo y entró en el zaguán. Una moza le salió al paso.

—¿Qué quieres, chaval?—dijo ella.

—Quiero ver al señor Rafael.

Y como aquel gran torero, a quien sus admiradores llamaron el Gran Kalifa, tenía abiertas sus puertas de par en par a cuantos quisieran visitarle, pronto se halló Rafael el Mínimo ante Rafael el Grande. Hallábase éste en el patio de su casa sentado en un sillón, y un barbero le afeitaba.

—¿Qué quieres?—dijo el maestro al hijo de Cayetano.

—Señor Rafael... La verdad es que no me atrevo a decirselo.

—Pues dímelo, hombre, dímelo. Y habla alto, porque soy un poco teniente.

—Pues verá el señor... Es que yo quiero ser torero.

—Muy bien—dijo Rafael Molina con la cara muy seria—. ¿Ya has hecho algo?

—Sí, señor maestro. Yo ya he torreado por ahí.

—¿En los pueblos?

—No, en el campo... Y ahora mismo vengo de darle una docena de capotazos a un torote de usted.

—¿Has estado en Córdoba la Vieja?

—Sí, señor maestro.

—Pues has hecho muy mal, porque mis toros no están allá para que los meneen los aprendices; luego van las reses a las plazas y resulta que saben latín y cogen a los toreros.

—Perdone.

—Pero, en fin, ¿qué quieres?

—Pues, señor maestro, lo que yo quiero es que usted me ampare, porque usted es muy bueno, y ha sacao a muchos chicos, y los ha enseñao, y los ha puesto donde ganen las palmas.

—¿Y dónde quieres torrear?

—En cualquier sitio; donde usted diga.

—No me gusta a mí llevar a los mozos a una desgracia. A lo mejor, tú crees que sabes y no sabes. De modo que si te recomiendo a una Empresa, puede que lo que haga es contratarte pa el cementerio.

—Eso es cosa mía. Si me mata un toro, bien muerto estaré.

—Eso sí que es verdad—concluyó el Kalifa, sonriendo por vez primera desde que comenzó el diálogo—. Tan bien muerto, que no habrá quien te resucite. Pues bien, chaval; pasado mañana hay una novillada en Hornachuelos. Irás a banderillar.

—Gracias, maestro, gracias.

Y quedó convenida la aventura.

Eran las doce. Las campanas de la Catedral sonaban invitando a la oración. Las otras campanas de los templos menores contestaban a la gran señora convertida a la Fe. Azul el cielo, con resplandores de inverosímil majestad; tibia la atmósfera, saturada de olor de los azahares. Innumerables golondrinas y vencejos volaban chirriando, como si con el pico agudo rasgasen el aire. En aquella torre ruinosa que está cerca de la plaza del Potro, una cigüeña se recortaba en la diaphanidad del ambiente. Pasaba un piconero arreando al asnillo portador de la negra mercancía. Un clérigo caminaba de prisa, recogido el manto con cierta gracia de "pa-seillo" taurino.

Rafael entró en su casa gritando: —Padre, padre mío, voy a torrear a Hornachuelos. Me lo ha prometido el señor Rafael Molina.

Y Cayetano, interrumpiendo la labor, se puso en pie, abrazó al hijo y le pidió explicaciones del suceso. Todo lo aprobó el viejo. Eso de que el chavalillo hubiera sido recibido por el maestro y que éste le hubiese dedicado su protección, constituía para el talabartero la más alta de las venturas.

Pero a ese júbilo, se unió en seguida el miedo de la catástrofe.

—Hijo mío—exclamó Cayetano con voz enternecida—. Yo no sé cómo estás tú preparado. Es muy difícil andar con los toros. Yo he visto mucho; soy un aficionado viejo y he asistido a muchas desgracias.

Rafaelito tranquilizó al padre. —Ya verá usted, ya verá usted cómo acierto.

Había que ocuparse de buscar el traje para el muchacho. Cayetano, recogiendo las pocas pesetas que tenía, fué a una casa de préstamos, donde alquiló un traje azul



Use usted diariamente **Petróleo Gal** y el peine quedará limpio de caspa y pelos.

Frasco grande 4,50  
Frasco pequeño 2,50

chorreaba la luz del sol, teniendo en una mano la muleta roja y en la otra el estoque centelleante. Y él iba a la feria y la pasaba maravillosamente, a dos dedos de los pitones, entre los alaridos de entusiasmo de la concurrencia. No había duda: él iba a ser un gran torero.

Pero luego, cuando volvía a su casa y veía al pobre viejo Cayetano, a su padre, inclinado sobre la mesilla, agudizando con la lezna el recio cuero, aquel ambiente de pobreza le helaba el alma. Hasta le parecía que era más intenso el dolor de la pierna en que recibió el golpe de la maldita vaca.

Y de este modo Rafael pasaba en el mismo día de los alegres optimismos a las amargas desesperaciones.

### IV

#### La prueba

Al llegar la primavera, como si el hábito resurrector que surgía de la tierra invadiera y fortificase el cuerpo y el espíritu de Rafael, decidió éste a jugarse el todo por el todo. En la madrugada salió de su casa, llevando bajo el brazo un capotillo de percal y se iba hacia Córdoba la Vieja. Hermosísimo el panorama. Allí en lo alto las ermitas con sus raras pinos gigantes. A un lado, las ruinas grandiosas del Monasterio; a lo lejos, las perspectivas lontananas de los otros montes en que se prolonga la serranía; no lejos, el río magno, que iba en curva sublime a través de los sembrados. Y cuando para descansar de la marcha Rafael volvía a mirar la ciudad, allí se le mostraban el macizo del caserío, dominado por las altas torres, entre las que destacaba la de la Mezquita. Encontrábase con grupos de muchachos que iban en busca de tagarninas (cardillos silvestres) o a colocar ballestas para la caza de los pájaros.

Y un día de éstos oyó que de un grupo de esos muchachos salían estas palabras: —Ahí va el torero Rafael.

Y al mismo tiempo sonaron carcajadas. Apenas pudo explicarse el hijo de Cayetano el por qué a su nombre seguía la risa. Fué, sin embargo, tan ruda, tan violenta la emoción, que volviéndose hacia los muchachos les dijo:

—Venid acá. ¿Por qué os reís?

—Asustados los chicleos no sabían qué contestar; pero uno de ellos, más atrevido, repuso:

—Porque dicen que usted está siempre diciendo que va a torrear y nunca torrea. Y por eso le llaman «el torero Rafael», vamos..., algo así como en chungu.

Experimentó Rafael una rabia infinita.

y plata, muy manoseado, muy recosido, pero que venía bien al cuerpo del novato. Probósele Rafael, y Cayetano, contemplándole, sintió que de sus ojos fluían lágrimas.

—Pobre hijo mío—exclamó—. No quiero pensar el peligro que vas a correr. San Rafael, nuestro patrón, te amparará.

Y a los tres días fué la corrida en Hornachuelos. «El torero Rafael», como llamaba el vulgo al hijo de Cayetano, iba a banderillar el primer toro. Era éste grande, cornalón, ensabanado, bravísimo. Había llegado el momento. El chico, con un rehilete en cada mano, salió a los medios. El torero viejo que dirigía la lidia, le llamó aparte, diciéndole:

—No seas bruto, hombre, no seas bruto. Ahí te coge. Espera que te coloquemos a la res.

Y con unos capotazos sabios, llevaron al toro cerca de las tablas.

En el momento en que Rafael levantó los brazos, pasó por su alma un torbellino de espanto. Vió que no sabía lo que le importaba hacer. Tembló, más que por el miedo a una cogida, por el ridículo que le esperaba. Cerca de él estaba el viejo torero, el capote recogido en el brazo. Y le dijo:

—Entra por la derecha, cuádrate en el centro, clava y sal corriendo a la barrera. Yo te quitaré el toro cuando te siga.

Estas palabras fueron como una orden definitiva. Rafael avanzó despacio, se le arrancó el toro, y perdida la serenidad, tiró al suelo los arpones y se arrojó de cabeza al callejón. Sonaron silbidos, voces de denuesto. El público había comprendido que aquel muchacho era un cobarde, del que no podría lograrse nunca una fama taurina. En la caída, Rafael se hirió en la frente. Hubo que llevarle a la enfermería. Y la corrida siguió. Desnudóse el hijo de Cayetano, prestándole allí unos pantalones y una blusa, y escapó de la plaza. Su suerte estaba decidida. Sus ansias de gloria taurina habían desaparecido para siempre. Y Rafael se alejó de Hornachuelos, gastó sus últimos reales en un billete de tercera para volver a Córdoba en el mixto de la tarde. Cuando llegó a su casa, el padre, que había pasado el día en la más trágica de las zozobras, comprendió el fracaso, y abrazando al desventurado, le dijo:

—No me cuentes nada, no me digas nada... Es que no sirves. Ahora, a trabajar aquí, a coser correas.

### V

#### La despedida

Rafael estuvo enfermo algunos días, más que de dolencia física, de tristura y desencimiento. Dábale miedo salir a la calle. Parecía escuchar incesantemente las risas de los muchachos que iban a Córdoba la Vieja a la búsqueda de las tagarninas. No daría un paso por la ciudad sin que las gentes se asomaran a las puertas y a las ventanas para reírse de la cobardía del cómico diestro. Y la escena de Hornachuelos se le presentaba en todo su horror. La fuga vergonzosa, el tirar al suelo las banderillas, el escapar como misero fugitivo arrojándose al callejón, el vocerío del público indignado, llenaban su alma de espanto.

Pero la realidad se impuso. Cayetano consoló al mozo diciéndole:

—¿Cómo ha de ser! Si no vales para torero, valdrás para nuestro oficio. Ten tranquilidad, hombre, y si no fuiste valiente con los toros, debes serlo contigo mismo.

Quedaba a Rafael una última amargura: su entrevista con Fuensanta. Y aquella noche, a la hora acostumbrada, fué a la casa de la novia. Tenía convenido él y ella anunciar su llegada con un silbido. Mucho tardó en salir la mocica. Llegaba ella en la cabellera dos rosas puestas con ese tino prodigioso con que las andaluzas unen a sus encantos la gracia floreal.

Fuó breve el diálogo.

—¿Estás ya mejor?—dijo ella con tono displaciente.

—El no supo qué contestar.

—¿Me quieres aún?—interrogó Rafael.

Y Fuensanta repuso:

—Como quererte, te quiero; pero después de lo que ha pasado, ya no quiero que vuelvas por acá.

—¿Es que me despidas?

—Sí; te despidó. Ya comprenderás que después de lo que has hecho en Hornachuelos no voy a peinarne para ti.

—Pero, mujer, ¿eso me dices?

Fuensanta lanzó una carcajada que recordó al fracasado la de los buscadores de tagarninas. Y retirándose despacio, la hermosa muchacha acabó con estas palabras:

—El torero Rafael... el que se iba a comer a los toros... ¡Anda con Dios, que no te faltará otra hembra que te acompañe!... De mí, no te acuerdes más.

Quedó Rafael silencioso, abrumado de dolor, en la angustia de sus ilusiones derrotadas, ignorante del rumbo futuro de sus actos. La idea del suicidio pasó por su cerebro. También pasó la del arrepentimiento de la vanidad. Se acordó de su padre, del buen Cayetano, el trabajador sin fatiga, el menestral heroico que laboraba sin descanso para sostener la casa de los

Compra un  
**PACKARD**  
que es el mejor automóvil

# Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de  
**NEW ENGLAND**  
y cuanto uses será elegante

viejos talabarteros, los que trabajaron para los obispos y para los generales, para los toreros victoriosos y para los hacendados opulentos... Y entonces Rafael se puso en camino del último rincón que le quedaba. Sus amores habíanse aniquilado, sus sueños de victoria habían pasado para siempre como una nube que empuja el viento. Y al llegar a la casa se arrojó en su catre llorando, y así estuvo muchas horas, hasta que sintió la mano dulce del padre, que le acariciaba el rostro como en los días de la infancia. Y Rafael levantó sus brazos, y padre e hijo se juntaron entre besos y suspiros.

—¡Pobre hijo mío!... ¡Pobre Rafaelito de mi alma! Tú quisiste ser grande... no has podido serlo. Reza a la Virgen de la Fuensanta y ella te consolará.

VI

## Lo anhelado y lo posible

Pronto advirtió Cayetano que su hijo Rafael había recibido una herida incurable en el alma. Torero, no podía serlo. Humilde trabajador, tampoco. Intuitivamente recomendaba el viejo al mozo resignación y serenidad. Y ni el consejo suave, ni la admonición severa, cambiaban la calidad del vivir subsiguiente. El beneficiado Górgora contestó a Cayetano:

—Es difícil lo que me pides. Tu hijo ha soñado con lo irrealizable, y los que sufren esa deficiencia mental no curan nunca. Para ti es alegría realizar tu trabajo, y hasta te detienes, seguramente, muchas veces a contemplar los arcos de la jineta con que los hermosos caballos de nuestra tierra pasean por las rúas al compás de sus cascos bien herrados. Regocijo de menestral, el más noble de cuantos pueden inventarse, porque es en verdad admirable que el obrero se satisfaga con el esfuerzo de sus manos y con la habilidad de su oficio. Pero Rafaelito, nuestro niño, no aceptará ya la larga permanencia ante la mesilla, ni el claveteo del cuero, ni el jornal escaso que corresponde a tales empresas. Él ha creído que iba a ser otro «Lagartijo», que iba a vivir entre la muerte y la gloria, aclamado, reverenciado, acudándole miles de reales en el peligroso ejercicio. Es inverosímil que acepte otra situación. Y como eso es imposible, vivirá triste, amargará los últimos años de tu vejez, te hará desdichado, siéndolo él mucho más.

Sacó el beneficiado Górgora de un rincón misterioso de su bolsillo, debajo de la sotana, la caja de rapé. Tomó una pulgarada del rojo polvo, la aspiró sonoramente, y después del estornudo clásico siguió diciendo:

—A esta ciudad de Córdoba, la del Califa Abd-er-Rahmán I, la de los mártires Juan y Adolfo, la del obispo Antonio Mauricio de Pázos, ha seguido la Córdoba de los toreros. Rafael Molina se ha hecho el amo y ha cambiado la condición espiritual de la raza. Todo es aquí torería. Todo es fiesta escandalosa. Y detrás de los toreros ha venido el cante flamenco, el guitarrero en las calles, en las barberías y en las tabernas, la diversión popular sin sustancias ni sentir. No es que yo desdeñe al torero, y menos sí el torero es Lagartijo, el prodigioso dominador de las reses, el que ha regalado a la ermita del Pretorio la imagen de plata de nuestro Arcángel titular, el que está en el viejo monumento precioso junto al Seminario de San Pelagio, el que dice en su escudo: «Yo soy Rafael, ángel a quien Dios tiene puesto por guarda de esta ciudad...» Es que la torería nos ahoga. Y en muchas casas ocurre lo que en la tuya, buen Cayetano. Los hijos de los menestrales sufren el ansia de la gloria de los circos taurinos. Muchos que fueran útiles jornaleros se distraen con el propósito de vestirse de seda y lentejuelas... Sé de casos tristísimos. Madres que lloran, padres que se indignan, familias deshechas... Esa ha sido tu suerte. Resignate.

—Y qué he de hacer, padre mío, para remediar esa desdicha?

—No lo sé, Cayetano, no lo sé. Después de oída esta explicación, el talabartero perdió toda esperanza, y más cuando un día Rafael dijo:

—Padre, yo no puedo seguir con usted. Como oficial no valgo. Déjeme que ande a buscar las aventuras por el mundo.

Fiera puñalada la que recibió entonces Cayetano. Partido le quedó el corazón.

—Y qué va a ser de ti, hijo mío?... ¿ónde y cómo vas a ganarte la vida?

—No lo sé, padre. Lo único que sé es que no sirvo para nada.

—Ni para acompañarme en mi vejez?

—Ni para eso... Porque mi inquietud entristece a usted.

Después de estas palabras hubo un largo silencio, en el que sólo se oyó en el cuartucho del talabartero el clavar de las

agujitas de cobre al golpe del martillo. Y sobre el pretal de rojo cuero en que trabajaba el maestro cayeron lágrimas.

«El torero Rafael» buscó diversas maneras de vivir. Fué cobero en los carruajes del servicio público, fué picador de caballos y así vivió algunos meses adiestrando potros. Luego, al servicio de un tratante en ganado, anduvo por las ferias andaluzas. Más tarde estuvo en Málaga y en La Línea para servir a una Sociedad gibraltareña que compraba muías para la guerra de Turquía. De cuando en cuando volvía a Córdoba. ¿Para ver a su padre?... Ciertamente que iba a verle y Cayetano le recibía con amor infinito y le agasajaba espléndidamente. Y le decía:

—Pero ¡hijo de mi vida!... Vas a dejarme morir solo. Ya sé que vives, que ganas dinero. Más ganarías trabajando aquí conmigo. Estoy solo, completamente solo. Ya siento que me llaman del cementerio de la Salud... Y un día volverás sin encontrarme.

Rafael había cambiado de aspecto. De aquel niño gentil y riante que encontrara en Hornachuelos su tumba espiritual, no quedaba sino una faz tréfica.

—Si, padre, sí—contestaba él triste—; todo eso lo sé, todo eso me amarga la vida.

Y abrazaba al talabartero y besaba su cráneo desnudo y sus mejillas mal rasuradas...

—Dios lo ha querido—concluía «el torero Rafael»...—No me diga nada más, padre, que harto me agobia lo que me dice, y más aún lo que yo pienso.

No iba Rafael a Córdoba sólo para ver a su padre, sino más bien para inquirir lo que era de Fuensanta, el amor de sus amores, la única esperanza de su existencia.

Y en uno de los viajes se encontró con que la hija del albañil había desaparecido. Rafael vio a la madre de la niña, diciéndole:

—Señora Engracia, ¿qué habéis hecho de la hija?

Y la señora Engracia, una vieja esquelética y claudicante, que tosía más que hablaba, respondió:

—La Fuensanta... mi Fuensanta... una noche se me escapó. No sé con quién... Desde que tú dejaste de ser el novio, ella andaba de aquí para allá, siempre quejosa de la pobreza nuestra, siempre con la esperanza de ser rica. Como era tan hermosa, la querían todos. Y un viajante de comercio valenciano se la llevó, sin que yo lo advinara ni pudiera impedirlo... No nos ha escrito. No sabemos nada de ella.

Dijo una fiera patada en el suelo Rafael, y gritó:

—No ha sabido usted guardar a su hija, no ha sabido guardar mi tesoro... Yo la adoraba... Con ella hubiera sido feliz.

Y la vieja se retiró llorando, y Rafael se alejó maldiciendo.

VII

## La verás y no la conocerás

Cuando Rafael supo que su ideal había desaparecido, tuvo en poca estima las amarguras del fracaso taurino. Porque él había querido ser torero para satisfacer las ansias de lujo de la mujer amada. Confiaba todavía en la fidelidad de un cariño perdurable. Pero al ver que Fuensanta se había arrojado a la vida libre, sin escrúpulos de honor, juzgó el hijo de Cayetano que no le quedaba confianza alguna en lo futuro. Y ya ambuló a ciegas, decayendo sin cesar. Encontrándose en Ecija, recibió una carta del licenciado Górgora, en la que le decía: «Tu padre ha muerto. Le enterramos ayer. Ven a recoger la pobre herencia. Sus últimas palabras han sido para ti, y él me ha encargado que te las transmita...»

Creía Rafael que su padre era inmortal, que había de seguir clavando las tachuelitas de cobre y cortando zañones y aderezando el torreaje de las frenerías hasta que el mundo desapareciera. Y al saber que Cayetano había muerto, experimentó el desventurado la más honda de las tristezas. Él comprendió entonces todos sus errores y se arrepintió de ellos.

Fué en seguida a Córdoba. Allí el beneficiado Górgora le recibió con amor, abrazóle tiernamente.

—Pobre Rafaelito—dijo el licenciado—; ¿qué solo estás ya...! Tu padre me ha dicho estas palabras para ti: «Que seas bueno, que sufras, que aguantas la pena de vivir, que te acuerdes de él, y que siempre que te sea posible, vayas al cementerio de la Salud a rezar un padre nuestro sobre la sepultura en que están tu madre y Cayetano...» Nada más me ha dicho. Vendióse lo que había en el taller. De ello logré mil cien reales... Ahí los tienes... Lo que yo quisiera es que buscas un modo de vivir tranquilo, sin las andanzas en que te hallas. Cuenta siempre conmigo. Yo también voy a morir pronto. Ya me ahoga la tos en el coro cuando canto las excelencias de Dios. Puede que ésta sea la última vez que nos veamos... Adiós, Rafael, ¡adiós!

El huérfano cayó en tierra, golpeando

con sus rodillas la losa. Cogió la mano del anciano clérigo; besóla muchas veces... Y luego, incorporándose, exclamó:

—Padre Górgora, yo tengo la obligación de decir a usted la verdad, la verdad de mi alma... Es que yo sigo adorando a aquella mujer...

—¿De Fuensanta hablas?

—De Fuensanta, de mi adorada, del sueño de mi vida. Por ella quise ser torero. Por ella intenté buscar algo superior a un oficio... Ella soñaba con el oro. Yo deseaba cubrirla de monedas, y enriquecerla, y vestirla prodigiosamente.

—Renuncia a esa esperanza—contestó el beneficiado—. Esa mujer ha desaparecido. No ansiaba otra cosa que el lujo y el pecado... No sé si tropezarás con ella en el curso de tus días... Pero da verás y no la conocerás.

VIII

## El encuentro

Aquel niño alegre, aquel Rafael que quería ser torero, aquel muchacho que se crió cerca de la Catedral cordobense, fué hundiéndose en los bajos oficios. Cambió de traje. Se puso corbata. Adoptó el pergenio burgués. Fué agente de contrataciones clandestinas para Marruecos. Fué «croupier» en casinos feriales. Y en uno de sus viajes por las ricas poblaciones andaluzas, que en el período de sus fiestas desatan el cordón de la bolsa, llegó a Utrera, donde había sido montada una casa de juego, al amparo de la caciquería.

Supo entonces que en el lugar de los espectáculos cinematográficos actuaba una «cupletista» de extraordinario mérito. Cantora y bailarina, entusiasmaba al público, llamábale en el programa «Fuensanta, la Cordobesa».

Y una tarde entró Rafael en el lugar del espectáculo, y apenas se hubo sentado en una butaca, cuando vio que en el tablado aparecía la mujer de sus ensueños, la niña encantadora de la estrecha callejuela, la hija del peón de albañil... Era Fuensanta, sí, era Fuensanta... La misma Fuensanta que excitaba al hijo de Cayetano para que fuese torero... Había perdido la hembra la gracia virginal. En su rostro había manchas de colores, y en su cuerpo la desvergonzada indumentaria de las procacidades escénicas.



## Noticias de sociedad

### CUARESMA

Los días de cuaresma no son los más propicios a las fiestas mundanas. No se extrañen, por lo tanto, las lectoras de que esta sección sea, durante estos días, más corta que de ordinario, pues hasta las conversaciones mundanas escasean. El espíritu piensa en cosas más elevadas que las mundanas, y las mordaces comentaristas de nuestra sociedad elegante harto tienen con meditar contritas mientras hacen examen de conciencia, después de haber recibido la santa ceniza, borrada ya en muchas frentes por la carnavalesca Piñata.

El comentarista será muy parco en estos días, y esperará a que las campanas repiqueteen el Gloria de la Pascua, para dar a sus impresiones la amplitud adecuada a la vida social.

### DIALOGOS

—¿No vienen las de Galopín?

—No. Acabo de encontrarlas en la calle de San Bernardo. Iban a la de la Flor. Me han dicho que están de ejercicios. Iban monfismas.

—Como siempre. Las de Galopín siempre se disfrazan muy bien. Hasta cuando se visten de beatas están monfismas.

—¿Qué mordaz es usted, marquesa!

—¿Mordaz? No; nada de eso. Esas niñas viven en continuo disfraz. Yo creo que hasta cuando se mueran se morirán en cómico. Para ellas, la vida es un Carnaval, y el vivir una broma. Y así... ¡se divierten siempre!

—¿Ha leído usted, duquesa? A Rodrigo le han amenazado de muerte.

—¿A qué Rodrigo, a Tovar, o a...?

—A Tovar! Un empleado del teatro Real. ¡Ha tenido que ir al Juzgado de guardia a presentar una denuncia!

—¿Pobre duque! ¡Verse amenazado de muerte! ¿Y por qué ha sido?

—No lo sabemos. Sólo hemos podido averiguar que la marinera fue gorda. ¡Digna de los tiempos de Goya, con sus manolas y sus chisperos, y su Lavapiés!

—¿Bien venida, marquesa! ¿Qué tal París?

—¡Ideal, condesa! Aquello comienza a estar como en sus buenos tiempos. Y hay allí una cantidad tan grande de españoles conocidos, que a ratos parecen algunos hoteles una prolongación del Ritz y del Palace.

—¿Muchas distracciones?

—No faltan. Y si no, que se lo pregun-

Y Rafael, en un impulso indomitable, se levantó de la butaca, avanzó hacia el escenario.

El público gritó: «¡Es un borracho, que lo echen!...» Rafael no se detuvo ante el griterío. En dos zancadas subió al escenario, y agarrando por el cuello a Fuensanta, gritó con voz estentórea:

—No, no cantarás más, no bailarás más...

Acudieron los agentes de la autoridad, el representante de la Empresa... Pero Rafael sujetaba a la canzonista y continuaba en sus vociferaciones.

Al fin consiguieron los interventores que el loco o borracho dejara libre a la artista.

Pero Fuensanta, llorando, con su traje de gasas roto, se alejó diciendo:

—Yo le esperaba... ¡Cuánto ha tardado en venir!... Es mi Rafael, el único hombre a quien he amado...

Rafael ingresó en la cárcel y estuvo en ella largos días. El empresario del juego acudió a salvar a su servidor. Cuando Rafael se vio libre, quiso saber lo que era de la cupletista famosa. Ella había partido inmediatamente, después del escándalo.

El hijo del talabartero estuvo recluido en el cuartucho de una posada largo tiempo. Luego desapareció. Y no se supo de él cosa alguna. Dijeron unos que se había embarcado para la República Argentina. Otros afirmaban que se había ido al Eremitario de la Sierra cordobesa, donde están aquellos santos en la contemplación divina...

Y así acaba la historia del «torero Rafael». Queda en el recuerdo de los muchachos que van a buscar tagarninas a Córdoba la Vieja ese ejemplo de vanidades absurdas. Y ellos, los chicuelos escardadores, se dicen unos a otros:

—Más vale arrancar de la tierra cardillos que soñar con el aplauso de los públicos.

Ultimamente he sabido que Rafael, el hijo del talabartero, había ingresado en un manicomio, y allí toreaba a los árboles, cuadrábase ante la sombra de los troncos y entraba a matar, adelantando la mano izquierda, como si en ella hubiera una muleta, y avanzaba con la derecha, para herir briosamente... Y el loco decía: «(Por Fuensanta, por Fuensanta la hermosa!»

ten a algunas amiguitas, que no encuentran la hora de volver a Madrid.

—¿Cuente! ¡Cuente!

—No, condesa, no. Yo no cuento nada. Ya sabe usted que yo no soy aficionada a murmurar. Sólo le diré que entre las españolitas que ahora reverdecen allí sus pasados laureles, hay dos a quienes les han puesto un mote muy alegórico.

—¿Cómo? ¿Cómo?

—Las llaman «Scylla» y «Caribdis».

—¿No comprendo!

—Ya sabe usted la leyenda griega. ¡La nave que se salva de Caribdis, naufraga en Scylla, y al revés!

—¡Yal! ¡Yal!

—Y los restos del naufragio siempre quedan entre «Scylla» y «Caribdis».

—¿Comprendido!

### En el Real.

—¿Cómo se conoce, mi duquesa, que estamos en tiempos de sana democracia?

—¡Mire! ¡Mire! Allí... en la fila tercera...

—¿Qué barbaridad!

—¡Gabardina gris! ¡Americana gris!

—¡Camisa gris! ¡Pelo gris! ¡Todo gris!

—Antes, el tifus periodístico venía... ¡por lo menos...!

—¿Sí, marquesa! Por lo menos... ¡menos gris!

### En un teatro.

—¡Mira! ¡Mira! Mañanita con Pura.

—¿Han hecho las paces?

—Sí. Ahora están otra vez en luna de miel.

—¿En luna de miel?

—Lo que oyes! Se ha muerto de repente una tía de Pura, que le ha dejado medio millón, y ha vuelto de Londres Manolito, decidido a enmendarse y ser un marido modelo.

—¿Modelo? ¡Y tan modelo! De gastadores.

### En otro teatro.

—¿Conque a ver «La Araña Azul»?

—Hombre... ¡te diré! Precisamente a ver «La Araña», no. Más bien vengo a ver las moscas.

### CAPITULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de Santiago se ha celebrado el enlace matrimonial del doctor D. Antonio Elías con la señorita Siffo Fernández, siendo apadrinados por el doctor D. Santiago Mazón y por la hermana de la novia, Aguedita Fernández.

Los recién casados salieron para Zaragoza.

### PETICION DE MANO

Para nuestro compañero en la Prensa D. Emilio Cereceda Rey ha sido pedida la mano de la señorita Encarnación Muñoz, hija del doctor en Medicina D. Valentin.

La boda se celebrará en la próxima primavera.

### BAUTIZO

Ha recibido las aguas bautismales el primogénito del jefe de Cuentas corrientes del Crédito Lyonnais, D. José Velázquez, siendo apadrinado por D. Tomás Alcázar y la Srta. Carmen Velázquez.

### MONTERIAS

Han regresado, encantados del resultado de la fiesta, los aristócratas que, invitados por el marqués de Cayo del Rey, asistieron a la montería celebrada en su finca de Lugar Nuevo, en la provincia de Córdoba.

Entre los cazadores figuraban el duque de Medinaceli, el ex ministro Sr. Prado y Palacio, los marqueses de Viana, Romana y Scala; el duque de Arión, el conde de Ribadavia, D. Enrique Parladé y el hijo del marqués de Cayo del Rey.

En Monte-Alegre, propiedad del señor Prado y Palacio, se organizó después otra animada montería.

### RIFA BENEFICA

Una ilustre dama, deseosa de realizar en San Sebastián, donde reside, la construcción de un Sanatorio antituberculoso, se ha desprendido de un histórico y soberbio collar, compuesto por magníficos eslabones de oro y brillantes de roca antigua, valuado en muchos miles de duros, con objeto de que sea rifado con la lotería nacional.

Los billetes, que contienen dos números, al precio de 25 pesetas, están ya distribuyéndose en todas las provincias de España, encargándose de ello distinguidas damas. No es, pues, aventurado predecir que el éxito corresponderá al generoso desprendimiento de la caritativa donante.

### NOTAS VARIAS

En casa de los marqueses de Berméjillo se han reunido ayer tarde algunas distinguidas damas, que, cual la duquesa de Montellano, tienen intereses o relaciones de familia en Méjico, el ministro de este país, el ilustre artista Moreno Carbonero y otras personas para tratar de la fiesta que se organiza a beneficio de las víctimas de los terremotos.

Con motivo de su próximo enlace, están recibiendo muchos y valiosos regalos de sus deudos y amigos, las bellísimas señoritas marquesa de Luque y su hermana Rosario Luque y Maldonado, que, respectivamente, contraerán matrimonio con los señores Sánchez Tirado e Izquierdo.

Han sido nombrados caballerizos de Su Majestad D. Fernando Roca de Torgos, marqués de Torneros; hijo de los marqueses de Rocamora, y D. José Gómez de Acebo, hijo del comandante de Caballería D. Felipe Gómez de Acebo.

Con este motivo están recibiendo muchas felicitaciones.

### VIAJES

Después de pasar unos días en París, han marchado a Londres los señores de Matos Massieu.

Ha salido para Suiza el duque de Seo de Urgel.

Se encuentra en esta corte D. Leopoldo Arnaud, presidente de la Cámara de Comercio de Nueva York.

Ha marchado a Montecarlo doña María Cristinaxde Møy.

Han salido para San Sebastián don Enrique Meneses y D. Miguel de Asúa.

### ENFERMOS

Se encuentra enfermo D. Santos de Gandarillas.

Se halla restablecido del ataque gripal que ha padecido, D. Salvador Manrique de Lara.

### NECROLOGICAS

Ha subido al cielo la niña Angelines González-Alvarez Boke. Reciban sus padres D. Martín y doña Luisa el testimonio de nuestro sentimiento.

Se ha verificado el sepelio de doña Concepción Valarino Torrequijar, viuda de D. Trinitario Ruiz Capdepón.

Fue dama muy apreciada en los círculos aristocráticos, que frecuentó mucho, por sus bellas prendas personales.

De su matrimonio con el ya difunto ex ministro liberal tuvo cuatro hijos: don Trinitario, ex ministro democrata, casado con doña Esperanza Fernández de Acellan; D. Manuel, D. Vicente y la malograda doña Concepción, que en plena juventud falleció.

Muy sinceramente acompañamos en su legítima pena a los señores de Ruiz Valarino.

Ha fallecido en Madrid D. Ramón Torre-Izunza de Hita.

D. Manuel Sánchez Massía, director que fué de algunos periódicos de Madrid y provincias, ha fallecido.

Ha fallecido la Srta. María del Pilar Jiménez y Maury.

Las más lindas toilettes están en  
**LA VILLA DE PARIS**  
Tailleurs - Visitas - Soirée

# LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias  
**HOTEL RITZ**  
Comidas - Tés - Bailes

## A LAS LECTORAS

### EL ARTE DE PERFUMARSE

El uso de los perfumes es muy antiguo. Durante muchos años los perfumistas trabajaron con fórmulas empíricas, y los progresos de este arte han sido muy lentos en el espacio de varios siglos. Hoy día, la perfumería es una ciencia que exige no sólo una gran experiencia práctica, sino además conocimientos especiales de varias clases.

Estos últimos años, la perfumería, siempre en progreso, ha sabido mejorar, cada vez más, su fabricación, y crear una cantidad de productos nuevos. Ha conseguido, especialmente, fabricar extractos excesivamente concentrados, que no manchan y que conservan durante varias horas su perfume, con la misma fragancia y suavidad que en el momento en que se impregnan las telas.

Sin embargo, hay que recomendar mucha prudencia a las que tengan un gusto immoderado por los perfumes y, por tanto, abusan de ellos. Muy a menudo ocurre que los perfumes que preferimos son los más nocivos a nuestra salud. Gretry, por ejemplo, adoraba el perfume de la rosa, que le producía jaquecas, y la Emperatriz Josefina amaba con pasión el almizcle, que la emborrachaba. Un gran número de flores muy perfumadas ejercen una influencia penosa sobre el cerebro y sobre los nervios, como son el jazmín, la magnolia, la tuberosa y la vainilla.

Por el contrario, se reconocen los efectos saludables y tónicos del espliego, menta, verbena, tomillo, canela, cidra, y particularmente del benjuí.

Así es que para sanear una habitación conviene quemar unos cuantos terrones de azúcar y benjuí, y fumigar por la habitación. Una de estas fumigaciones es a veces suficiente para curar un constipado, una ronquera, y sobre todo la influenza. La esencia de cidra sana la atmósfera de la habitación de un enfermo.

Sucede con los perfumes lo que con las alhajas: abusar de ellos es carecer de elegancia y distinción.

Las romanas perfumaban de manera distinta cada una de sus prendas de vestir; pero hoy día la mujer elegante, distinguida sólo debe tener un perfume, que cambiará lo menos posible.

En general, los extractos son preferidos a los polvos. Algunos saquitos o almohadillas en los armarios; el iris, particularmente para la ropa blanca, puede



¡Que raro es el vestido que no resulte bonito si lleva volantes pliseados! Este modelito tiene dos sobre un cuerpo liso, con cuello marinero y unos bolsillos bordados.



Muy sencillito, cual conviene a un vestido de diario, apenas lleva unas trencillas de lana «beige» y un «toque» asimismo «beige» en los bolsillos.



Los volantes son lisos y apenas tienen vuelo; el vestido está combinado con dos tejidos, marrón uno de ellos, y a cuadros difuminados marrón y «beige» el otro. El cuello vuelto y las carteritas del tejido liso.

servir para hacer desaparecer el olor que toman las cosas encerradas. También se deben emplear para el papel de cartas, los guantes y los abanicos, a los cuales la piel de España, sobre todo, comunica un olor suave, agradable y persistente. Para los trajes, pañuelos y encajes se deben usar con preferencia los extractos.

Una muchacha joven no puede llevar el mismo perfume que su madre. El baile autoriza un olor un poco más acentuado que la comida. En esto entra el gusto personal: depende de las circunstancias.

Desgraciadamente, hay muchas personas que, fiándose de un bonito rótulo, adquieren perfumes mal preparados, que dentro del frasco tienen un olor muy agradable, pero al contacto del aire se desnaturalizan y se hacen absolutamente insostenibles, sobre todo para los vecinos, pues la persona que los lleva los siente mucho menos que los que los rodean.

Hay un medio para no ofuscar el olfato de los vecinos, que tal vez no tengan el mismo que nosotros. Perfumar los vestidos por el revés, con un vaporizador; de este modo sólo llegará al olfato de los que les rodeen un perfume velado y discreto.

Una elegante sabrá elegir el perfume según sea su temperamento, sentimental o apasionado.

El perfume tiene su lenguaje: y así como el ámbar sienta bien a la fogosidad de ciertos temperamentos de «mujer morena», las rosas acompañan muy bien los ensueños y languideces de las rubias, según miente la fama.

M. DE M.

## CONSEJOS

Si una mujer tiene las orejas taladradas, puede llevar pendientes; pero si la casualidad ha querido que sus padres sean bastante inteligentes para no consentir este pequeño acto de salvajismo, que no lo hagan; si la oreja es bonita, no pierda en belleza, y si es fea, no atrae la mirada sobre una imperfección.

Algunas mujeres tienen todavía el mal gusto de llenarse los dedos de sortijas; no hay nada menos «select». Algunas manos consienten tener sortijas, pero a otras las vulgariza. La sortija ha de ser o de valor o muy rara; siendo de valor deberá llamar la atención por la delicadeza del trabajo y lo fino de la montura.

La casa de una señora debe llevar el sello de su gusto personal. Si hay una nota disonante, únicamente a ella se achacará la falta de gusto. Nadie, al admirar un interior bien puesto, piensa en el mueblista.

¿Es eso lo que le aconsejas, porque cuentas compartir con él esa vida miserable? ¿No has sabido inventar nada mejor?

Y cayendo sobre su rival, radiante de pasión y de orgullo, la mujer legítima exclamó:

—Su suerte depende de un hombre que te adora, que lo sacrifica todo por ti, como yo lo sacrificaría todo por Sergio. ¿Y no te has arrojado a los pies de ese hombre? ¿No le has ofrecido tu vida por la de tu amante? ¿Y dices que le amas?

—¿Quieres que le salve para conservártelo?

—¡Ah, no puedes contener el grito de tu corazón!—dijo Miquelina con desdén—. Pues bien; mira todo lo que yo estoy pronta a hacer, y compara. Si por tranquilizar tus celos es preciso que me sacrifique, te juro que una vez en salvo Sergio, yo no le volveré a ver.

Y Miquelina, casta, serena, con las manos elevadas al cielo, pareció crecerse.

Juana, trémula, dominada, vencida, balbució:

—¿Eso harías?

—¡Y haría más!—dijo la mujer legítima, humillada ante la mujer impura—. Debería odiarte, y me arrojé a tus pies; haz lo que te suplico y te lo perdono todo, y hasta te bendeciré. ¡No vaciles, sigúeme, corramos a echarnos a los pies del que has ultrajado; su generosidad no cederá a la nuestra, y viendo que sacrificamos nuestro amor, él sacrificará su venganza.

Esta grandeza de alma, esta generosidad despertó en el corazón de Juana sentimientos que creía muertos; permaneció silenciosa; después, su pecho se desgarró en sollozos, y sin fuerzas, cayó en brazos de Miquelina, que se los tenía llena de piedad.

—¡Perdóname, estoy vencida! Tus derechos son sagrados y acabas de hacerlos aún más respetables. Conserva a Sergio; a tu lado será honrado, dichoso, porque si tu amor no es mayor que el mío, es más elevado, más puro...

Y las dos mujeres rivales y unidas por el mismo sacrificio, corrieron a salvar al hombre que adoraban.

Entretanto, Sergio, que había quedado en el pequeño salón, saboreaba la esperanza que Miquelina le había hecho concebir, y rendido de aquella noche sin sueño, quebrantado por las emociones que había sufrido, encontró bienestar relativo en la calma recobrada, muy ajeno de la terrible escena que tenía lugar a pocos pasos de él entre Juana y Miquelina. El heroísmo apasionado de su mujer y la abnegación resignada de su amante no llegaron a su noticia.

El tiempo huía... Hacía una hora que Miquelina le había dejado para ir a hablar a su madre, y Sergio empezaba a encontrar que la entrevista se prolongaba mucho, cuando un paso ligero le hizo estremer. Venían por la galería; pensó que era Miquelina, y abriendo la puerta, quiso ir a su encuentro, pero retrocedió descontento, inquieto, al hallarse frente a frente con Pedro.

Aquellos dos hombres no se habían encontrado solos desde la terrible noche de Niza. El príncipe quiso hacerle buen semblante, y afrontando su mirada enérgica y esforzándose por sonreír, dijo:

—¡Hola! ¿Sois vos?

—¿No me aguardabais?—repuso Pedro, cuyo acento áspero resonó en las entrañas de Sergio.

El príncipe iba a preguntar, pero el joven no le dejó, y con acento duro y provocativo repuso:

—Os hice una promesa, que sin duda habéis olvidado; yo, en cambio, tengo buena memoria. ¡Sois un miserable y vengo a castigaros!

—¡Pedro!—exclamó Panine, ciego de cólera.

Y calmándose súbitamente, añadió:

—Idos; nada tengo que ver con vos.

—Es preciso que me escuchéis. Sois para la familia en que habéis entrado un motivo de desgracia y de vergüenza, y puesto que no tenéis el valor de mataros, vengo a ayudaros yo. Tenéis que dejar a París al punto, si no queréis dar en manos de la justicia; partiremos los dos; iremos a Bruselas, allí nos batiremos... Si la suerte de las armas os favorece, libre seréis de continuar vuestras infamias; pe-

jero una existencia de privaciones que terminaría en breve con la muerte.

Aquella niña dulce, débil, necesitaba el bienestar material y la seguridad moral. Su marido iría de caída en caída a dar en el fango, arrastrando consigo a la pobre niña, y la patrona veía a su hija, aquella hija que ella había criado entre pluma y seda, muriendo de miseria sobre un escafío. Prevenida a tiempo, correría en su auxilio, y entonces aquel marido perverso, que la odiaba, le rehusaría la entrada en la estancia en que agonizara Miquelina...

Furor increíble se apoderó de ella; su amor maternal se sublevó, y en el silencio del salón murmuró estas terribles palabras:

—¡No, no será!

La puerta que se abría la hizo volver en sí, y se adelantó al encuentro de Marechal, que llegaba muy agitado. Desde la llegada de Cayrol, no sabiendo qué hacer, se había ido a dar una vuelta por El Crédito Universal, y allí había visto con sorpresa que las oficinas estaban cerradas. Se había informado del portero de la casa, uno de esos soberbios personajes vestidos de paño azul, a propósito para imponer a los accionistas, y este funcionario, con indignación, le refirió que a consecuencia de la queja de un miembro del Consejo, la Policía había visitado la casa, se había hecho cargo de los libros y había cerrado las habitaciones después de hacer constar la fuga del director de la Sociedad.

Marechal, aterrado, había vuelto al palacio de la calle de Santo Domingo para advertir a madame Desvarenes; era preciso tomar medidas para hacer frente a esta nueva complicación. Esta intervención de la Policía era ya un principio de litigio judicial. Y entonces, ¿qué responsabilidad no alcanzaba al príncipe?

Madame Desvarenes escuchó sin decir una palabra lo que le decía Marechal. Esta vez los sucesos caminaban más de prisa de lo que ella deseaba; el miedo de los accionistas del Crédito precipitaba las cosas más de prisa que el odio de Cayrol. ¿Qué iba a descubrir la justicia en los agiotajes de Herzog? Estafas, falsificaciones quizás. ¿Adónde había ido a parar

el príncipe? La casa Desvarenes, que no había recibido jamás la visita de un alguacil, iba a ser quizás deshonrada por la presencia de la Policía.

La patrona, en aquel momento decisivo, volvió a ser la mujer de los primitivos tiempos, la mujer viril de la juventud, y Marechal quedó más aterrado de su repentino vigor que lo había estado de su abatimiento. Al verla dirigirse a la puerta hizo un ademán para detenerla y exclamó:

—¿Adónde vais, señora?

La patrona dirigió una mirada que le dejó helado y dijo con ronco acento:

—A arreglar mis cuentas con el príncipe.

Y pasando por la puerta que daba a la escalera interior, subió a la habitación de su yerno.

XXII

Al separarse de Herzog, Sergio se dirigió a la calle de Santo Domingo. Había retardado el momento de su entrada cuanto había podido; pero ya las calles se llenaban de gente, podía encontrar personas conocidas, y estaba resuelto a conocer la acogida que en su casa le preparaban. Por el camino fué pensando lo que debía hacer y decir, buscando el medio de colocarse en un terreno de conciliación con su mujer y con su temible suegra. Ya no estaba valiente, sentíase abatido. Sólo madame Desvarenes podía sacarle del apuro en que se hallaba y ponerle en su antiguo pie de vida, y cobarde en la desgracia como insolente había sido en la prosperidad, aceptaba de antemano las humillaciones que la patrona le quisiera imponer, con tal que le escudase con su protección.

Tenía miedo; no sabía hasta dónde le habría podido comprometer Herzog. El sentido moral había desaparecido en él, y no podía apreciar la gravedad de su falta, pero tenía el instinto del peligro. Las últimas palabras del negociante eran harto significativas: «Confesadlo todo a vuestra mujer; ella os sacará del apuro.»

Comprendía todo el alcance de estas palabras. Miquelina le amaba, y dirigiéndose a su corazón, por hacerado que estuviese, se haría de él un aliado, y sabido es que

**TEATRO INFANTA ISABEL**  
No deje usted de ver  
la hermosa comedia  
"EL MUNDO ES UN PAÑUELO"

# Cinematografía

**ROYALTY**  
El jueves 26  
Estreno sensacional

## Las películas alemanas

Sería necesario, para que la producción cinematográfica alemana llegase a tener aceptación en España, que el pueblo alemán sufriese un cambio tan brusco que fuese capaz de transformarse en un pueblo latino; pero esto es imposible.

Las películas alemanas podrán tener un éxito excelente cuando son proyectadas ante públicos capaces de soportar cintas de largo metraje, en las que no hay, dado nuestro carácter y nuestra espiritualidad, un momento de emoción, ni siquiera de interés.

Quizás, entre todo el farrago de películas que en Alemania se producen, exista alguna de relativo valor artístico; pero ¿es esto lo suficiente para que puedan luchar en España, donde el público está acostumbrado al ingenio maravilloso de cómicos de una gracia insuperable y a seguir con pasión vehemente los episodios de películas llenas de interés?

No se cansen los que abonando el terreno están para que los alemanes «siembren» su producción cinematográfica, pues por mucho y buen abono que pongan, como la semilla no es de calidad, la cosecha forzosamente será mala.

M. R.

## Probando películas

Invitados por D. Ernesto González, hemos visto en el salón de proyecciones que este señor posee las pruebas de dos cintas maravillosas, especialmente la denominada *El protegido de Satán*, de la que se han proyectado el primero y segundo episodios de los 14 de que se compone.

Es esta una película que por su gran interés, por su visualidad y por los artistas que la interpretan tendrá un éxito ruidoso cuando al público se dé.

La otra película, *Una novela en acción*, tiene todo lo necesario para que el público se deleite.

Los que asistimos a la prueba salimos encantados y deseosos de volver a admirar estas películas, que nos han proporcionado un rato delicioso.

## LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

### «LA CONDESA DORA»

«La condesa Dora» es una película, estrenada en el Príncipe Alfonso, que es verdaderamente notable.

Es una de las mejores producciones de la Bertini, que desarrolla en ella un arte prodigioso.

Se trata de una aristócrata que no duda en

faltar a los deberes de su hogar en aras de la pasión que siente por un hombre. Este la rechaza, y, finalmente, la condesa Dora se suicida arrojándose al mar.

Es de un efecto fantástico, bellísimo y altamente dramático, el del cadáver, vestido de blanco, flotando sobre las olas.

En estas manifestaciones artísticas las películas italianas no tienen posible rival.

### «EL ANTIFAZ SINIESTRO»

Se trata de una serie de aventuras, americana, que está llamada a tener gran resonancia.

## POR ESOS MUNDOS

La nueva película de Douglas Fairbanks se titula *Cuando las nubes se desgajan*.

En ella hay escenas emocionantes, sobre todo la que representa la inundación de una ciudad, que por completo arrasaron las aguas.

En París acaba de constituirse una Federación de la Cinematografía francesa, pres-

cas presentadas durante 1919 han sido: *Al soplo del viento*, *El taumaturgo*, *Macho y hembra* y *Armas al hombre*.

Se da como seguro que el popular artista Eddie Polo hará un viaje por la América del Sur.

Blasco Ibáñez pasó unas horas en la casa de campo que posee la estrella de la escena muda Pearl White.

La célebre artista regaló a nuestro compatriota un ejemplar del libro de memorias,

# ¡EMPRESARIOS!

## LA CASA CASANOVAS Y PIÑOL

es la primera en el ramo cinematográfico

CON SUS PELÍCULAS DE SERIE Y SU REPERTORIO DE CINTAS DRAMÁTICAS SE HAN ENRIQUECIDO MUCHOS EMPRESARIOS

No adquirir películas sin antes ver las que para la próxima temporada posee la casa

Casnovas y Piñol  
—  
Madrid  
Barcelona

Los más prodigiosos artistas Edolie Polo, Conde Hugo, Antonio Moreno y Navarre son los intérpretes de las películas de serie que posee la Casa

## CASANOVAS Y PIÑOL

Las magas del film, las que sugestionan a los públicos en las películas dramáticas, Giralaine Farrar, Alice Joyce, Pauline Frederick, Alice Brady, Norma Talmadge, Clara Kimball Young, Catherine Calvert, Olive Thomas y Corinne Griffith han impresionado las películas que os ofrecerá la Casa

## CASANOVAS Y PIÑOL

Los colosos de la escena muda Rex Beach, Bill Rogers, Mitchel Lewis pusieron toda la inspiración y todo su arte en las películas que debéis pedir a la Casa

## CASANOVAS Y PIÑOL

No olvidéis que nuestro público admira a los artistas de comedia Mary Pickford, Constance Talmadge, Madge Kennedy, Mabel Normand, Susana Grandais, y a los originalísimos Douglas Fairbanks, Tom Moore y el auténtico Charles Chaplin (CHARLOT), Max Linder, Levesque, Faty y Larry Semon, que las cintas impresionadas por estos colosos las encontraréis en la casa

## CASANOVAS Y PIÑOL

cia. Es interpretada por nuestro compatriota Antonio Moreno, que en los primeros episodios, ya estrenados, hace maravillas de equilibrio, de equitación y otras habilidades.

En esta película, como en todas las de aventuras, se inicia la persecución de dos simpáticos personajes, que se libran de infinitos peligros.

### «CHARLOT EN LA CALLE DE LA PAZ»

Es una de las películas más graciosas, impresionadas por el auténtico Charles Chaplin.

Es digna de verse, y seguramente el público acudirá estos días a contemplarla.

didada por M. Morihou, que no hace mucho tiempo era secretario del Automóvil-Club de Francia.

Se habla en algunos centros científicos franceses de excelentes ensayos, hechos con algas marinas para la fabricación del papel, y singularmente de la película para las positivas cinematográficas.

Si hemos de hacer caso de los críticos del Mundo entero, por lo que escribieron, resulta que las mejores producciones cinematográficas

recientemente publicado y del que es autora. La dedicatoria decía: «Del peor autor del Mundo al mejor.—Pearl White.»

Hampton del Ruth ha contratado a los famosos enanos Singer, que figurarán en una película en cinco rollos.

Esta película tardará en terminarse cuatro meses.

Bajo la dirección de M. C. Leprieur se está impresionando en París, por la Casa Monat-Film, una película que se asegura será notabilísima, titulada *La sublevación*.

## La genial Protea en Royalty

La famosísima artista Protea, la de los grandes éxitos, después de haber estado alejada varios años de la cinematografía, hará su reaparición en el lienzo de Royalty.

*Protea V* es el título de las nuevas aventuras en la que la genial artista hace un maravilloso tipo que ha de entusiasmar al selecto y distinguido público de Royalty.

La Empresa de este coquetón cinematográfico, sin reparar en gastos, ha conseguido esta maravillosa cinta, que se estrenará el próximo jueves, por la tarde.

En Royalty se vienen proyectando las películas de fama mundial.

Ya anuncia esta Empresa para el día 1.º de marzo la reaparición del famoso atleta Polo.

Esta tarde, la sala Royalty ha estado brillantísima: en palcos y butacas hemos visto a las más distinguidas familias de la buena sociedad.

Royalty es el cine de moda. Claro es que para conseguir esto la Empresa ha tenido que cuidar el programa, dando todos los días estrenos y haciendo una escrupulosa selección de las cintas.

## Las películas de éxito

### «EL ANTIFAZ SINIESTRO»

Ha sido un verdadero éxito el estreno de los dos primeros episodios de la formidable película *El antifaz siniestro*, interpretada por el simpático actor Antonio Moreno.

El público que llenaba Príncipe Alfonso y Cinema España celebró mucho esta película de serie, porque se separa radicalmente de todos los procedimientos empleados hasta ahora en las cintas de episodios.

### «CHARLOT» EN EL BAZAR

Mañana miércoles se reestrenará en Príncipe Alfonso y Cinema España otra graciosísima cinta del auténtico Charles Chaplin.

Titulase esta cinta *Charlot en el bazar*, y es excepcionalmente jocosa y llena de detalles deliciosos.

## Para los operadores

Como en muchas ocasiones los empresarios se encuentran con dificultades para encontrar un buen operador, hemos resuelto publicar una sección, en forma de guía, destinada a mencionar gratuitamente aquellos operadores que se encuentren sin colocación y nos envíen su nombre y domicilio.

madame Desvarenes no resistía a los deseos de su hija.

Entró en la calle de Santo Domingo por una puerta excusada que se abría en el muro del jardín, y llegó a sus habitaciones sin ser visto. Temía encontrar a madame Desvarenes antes de hablar con Miquelina. Apresuróse a cambiar de traje, porque a todas horas, con su frac negro y su corbata blanca, parecía el novio que el día de la boda va a presentarse a las miradas curiosas de la multitud de París.

Al verse en el espejo, quedó aterrado de la alteración de sus facciones; su belleza era su arma invencible; y si no agradaba, ¿qué iba a ser de él? Y semejante al cómico que va a representar su escena más culminante, cuidó su rostro para impresionar una vez más a su mujer. Por fin, satisfecho de sí mismo y sonriendo, dirigióse a la estancia de Miquelina.

La joven estaba ya levantada, y al ver entrar a Sergio, no pudo contener un movimiento; hacía tiempo que su marido había perdido la costumbre de estas visitas familiares, y la presencia del que amaba, en aquella estancia tan vacía de ordinario para ella, causóle secreta alegría; adelantóse a su marido y tendióle la mano; Sergio la estrechó en sus brazos, y besando sus cabellos, dijo con ternura:

—Ya levantada, mi querida niña?

—He dormido mal—murmuró Miquelina enternecida—; os he aguardado gran parte de la noche; me vine sin decirlos adiós, y como ha sido la primera vez que esto sucede, quería pedirlos perdón; pero, ¡habéis tardado tanto!

—Miquelina, soy un ingrato—interrumpió Panine, haciendo sentar a la joven a su lado—; yo soy quien reclama vuestra indulgencia.

—Sergio, por favor, todo lo he olvidado—dijo tomando sus manos—. ¡Os amo tanto!

Y lágrimas de ternura asomaron a los ojos de Miquelina.

—¿Lloráis? ¡Ah, comprendo al veros tan buena toda la gravedad de mis culpas! Sois digna de todo mi respeto, de todo mi cariño, y quiero caer de rodillas ante vos para decirlos que lamento los pe-

sares que os he causado y que mi único deseo será haceroslos olvidar.

—¡Oh, hablas así!—exclamó Miquelina con transporte—. ¡Qué alegría oírte decir cosas tan dulces! ¡Ábreme tu corazón; bien sabes que yo moriría con gusto por tí. ¿Tienes inquietudes, tienes pesares? Yo los remediaré. ¿Qué podrá detenerme cuando se trata de tí?

—No tengo nada, Miquelina—balbució Sergio—; sólo el pesar de no haber vivido para vos.

—¿No nos pertenece el porvenir?—exclamó la joven, clavando en él una tierna mirada.

El príncipe movió melancólicamente la cabeza.

—¿Quién puede responder del porvenir?—murmuró.

Miquelina se acercó a su marido, ya alarmada, y murmuró:

—¿Qué significan esas palabras? ¿No somos jóvenes? ¿No tenemos delante de nosotros un mundo de ventura?

Y se suspendió a su cuello, trémula, enamorada. Sergio la oprimió en sus brazos.

—¡Ah, quédate así...! ¡Por lo menos, en este momento eres mía!

Panine comprendió que era llegado el instante de hablar; supo hacer correr sus lágrimas, rechazó a su mujer, presa de la más viva emoción, y se refugió cerca de la ventana. Miquelina corrió hacia él y exclamó con acento trémulo:

—¿Qué tienes? Tú me ocultas algo... Eres desgraciado, sufres. ¿Te amenaza algún mal? ¡Si me quieres, dime la verdad!

—Pues bien, sí; estoy amenazado y sufro; pero no esperes ninguna confesión; me avergonzaría de hacértela... Gracias al cielo, si no encuentro medio de salir de la situación en que me he colocado por mi ligereza, por mis locuras, hay un supremo recurso del que puedo echar mano...

—¡Ah, lo adivino! ¿Quieres matarte?—exclamó Miquelina aterrada de la expresión de Panine—. ¿Y qué será de mí entonces? Pero, ¡Dios mío! ¿Qué puedes tener que sea tan difícil de decir? ¿A quién preguntárselo?

—A tu madre—dijo Sergio bajando la cabeza.

—¿A mi madre? Corro a preguntárselo; no temas, yo sabré defenderte; para llegar a tí llegarán a mí primero...

Sergio estrechó entre sus brazos a Miquelina, y con un beso hipócrita acabó de dar a aquella mujer enamorada un valor indomable.

—Aguárdame aquí—repuso la joven. Y atravesando un salón, entró en el de fumar.

Allí se detuvo un instante, ahogada por la emoción. ¡El día tan deseado volvía por fin y recobraba a Sergio! Continué su marcha, y al llegar a la puertecita que comunicaba con la escalera excusada, oyó dar en ella un golpecito discreto. Asombrada, abrió y retrocedió, lanzando una exclamación. Una mujer cubierta con espeso velo estaba delante de ella.

Al ver a Miquelina, la mujer quiso huir; pero la esposa, arrebatada por los celos, la sujetó por el brazo, la arrastró al centro de la estancia, la arrancó su velo, y al reconocerla gritó:

—¡Juana!

Esta se acercó a Miquelina, suplicante, desolada, y murmuró:

—Miquelina, no supongas... yo venía...

—¡Calla, no mientas; lo sé todo! Eres la querida de mi marido.

Anonadada por tal ultraje, Juana ocultó el rostro y lloró:

—¡Dios mío!

—Y preciso es que tengas mucha audacia—añadió Miquelina con violencia—, para venir a buscarle aquí, a mi casa, casi a mis brazos...

Juana se irguió entonces, sonrojándose a la vez de vergüenza y de dolor, y dijo:

—¡Ah, no te figures que es el amor quien me trae!

—¿Qué es entonces?—dijo Miquelina con soberano desprecio.

—El peligro urgente, inevitable que amenaza a Sergio.

—¿Un peligro? ¿Cuál?

—Comprometido por Herzog, está a merced de mi marido, que ha jurado perderle.

—¿Tu marido?

—Sí. ¿No es su rival? Si tú pudieras perderme, ¿no lo harías?

—¿A tí?—dijo Miquelina con desprecio—. ¿Y quién se ocupa de tí? ¿Sergio primero! ¿Venías a prevenirle que debe hacer?

—Partir sin perder un instante.

Extraña sospecha penetró en la mente de Miquelina, y acercándose a Juana y mirándola frente a frente, exclamó:

—¿Que parta? ¿Y eres tú quien, arriesgándolo todo, sin cuidarte de las desgracias que causas, vienes a aconsejárselo?

¿Quieres partir con él?

Juana vaciló un instante; después, audaz, imprudente, provocando a la mujer legítima, exclamó:

—Pues bien, sí lo quiero; basta de disimulo! ¡Le amo!

Miquelina extendió sus brazos como para impedir que Juana llegase hasta Sergio, y transfigurada, potente, capaz de la lucha, dijo:

—¡Pues bien, trata de robármelo!

—¿Robármelo?—exclamó Juana sonriendo—. ¿A cuál de las dos pertenece acaso? ¿A la mujer que ha vivido ignorante del amor como del peligro, que no ha hecho nada por su dicha, o a la que ha sacrificado hasta su honor por agradarle y arriesga por salvarle su porvenir?

—¡Desgraciada! ¡Invoca su infamia como un derecho!

—¿Cuál de las dos le ha robado a la otra?—prosiguió Juana, ya olvidándolo todo, respeto, conciencia, pudor—. ¿Sabes que me amaba antes de tu matrimonio, que me dejó por tí... es decir, por tu dinero, y quieres poner en una balanza lo que he sufrido por lo que tú sufres? ¿Que ajustemos a medida nuestras lágrimas?

¡Si lo hiciéramos, verías cuál de las dos ha sido más amada! ¿A cuál de las dos le pertenece más!

Miquelina escuchó llena de estupor este apóstrofe furioso, y dijo con vehemencia:

—Y qué importaría el triunfo si su pérdida se consumaba! ¡Egoístas! En lugar de disputarnos su amor, unámonos para salvarle. ¿Dices que parta? La fuga es la confesión de su culpa, son la humillación y las privaciones en el extranjero.